

El Ruedo



5
PTS

AAVEDRA

CHICORRO y su CUADRILLA

UN fraternal amigo y colaborador muy querido, curioso huroneador de papeles taurinos y hábil cazador de los mismos, encontró en cierto baratillo catalán algunas pruebas fotográficas, en las que, estupendamente reproducidas, aparecen las veras efigies de algunos lidiadores que desarrollaron su actividad profesional en los años del último tercio del siglo décimonono.

Ninguna aparecía respaldada —como suele ocurrir— con el nombre del interesado, y, abrigando dudas en varios, nos fueron remitidas por el amigo en cuestión para ver si entre ambos lográbamos identificar a los diestros retratados.

Cumplido tal requisito por nuestra parte y habiéndonos llamado especialmente la atención una de ellas, rogamos a su propietario nos la prestase, con objeto de darla a conocer a los lectores de EL RÜEDO, en esta página histórica, dedicada a la memoria de los profesionales del pasado, de aquellos que contribuyeron, cada uno en su categoría, a mantener y fomentar la afición a la fiesta de toros, la noble y viril fiesta española, admirada en todo tiempo por propios y extraños. La prueba en cuestión es la que ilustra esta página; en ella aparece en el centro y de busto, por estar sentado, el matador de toros José Lara «Chicorro», teniendo a su espalda y de pie a los cuatro diestros que constituyeron su primera cuadrilla; por tanto, la fotografía debió hacerse por el año de 1870.

De este espada gitano, algecireño, ya nos ocupamos en otra ocasión en esta página al tratar de la concesión de una oreja en la Plaza de Madrid, suceso que, por lo inusitado, causó gran expectación y sentó precedente. Sin perjuicio de que en otra oportunidad dediquemos, tanto al espada gitano como a los banderilleros y picador que le acompañan, el estudio que permite la página y en el que se le siga paso a paso la pista en el tiempo de su carrera profesional, vamos hoy a presentarlos a nuestros lectores por medio de una ligera semblanza, que procuraremos vaya avalorada con la opinión de escritores taurinos del relieve del historiador don José Sánchez de Neira.

José Lara, conocido en el arte con el apodo de «Chicorro», vió la luz en Algeciras el 19 de marzo de 1839, trasladándose con sus padres a Jerez de la Frontera, donde fijaron éstos su residencia y donde el muchacho sintió muy pronto la vocación taurina, comenzada, según costumbre de aquel tiempo, como banderillero y peón en diversas cuadrillas y Plazas andaluzas, todas de menor fuste. El espada de su raza Manuel Díaz, «el Lavi», lo incluyó en su cuadrilla para que le acompañase en una excursión al Perú, donde Lara conquistó rápidamente la simpatía de los aficionados, los que, entusiasmados con sus labores, suplicaron al jefe le permitiese estoquear algún toro, lo que realizó con éxito, primero como sobresaliente y después alternando con el maestro.

En vista de la magnífica acogida que aquella afición le dispensó, el joven rehiletero y nuevo espada se quedó por allí algún tiempo, y después dióse a conocer en la isla de Cuba, conquistando tantos laureles con sus faenas que superó a cuantos lidiadores habían practicado su arte en la principal de las Antillas.

Regresó a la madre patria en el año de 1865, y al siguiente entró a formar parte de los subordinados de Antonio Carmona, «el Gordito», en la que cultivó el toreo movido y de relumbrón del que Antonio fué maestro consumado.

Creyéndonse en condiciones de elevarse de categoría, solicitó de la empresa madrileña le facilitase los medios para el ascenso, y ésta dispuso para tal suceso la corrida del 11 de julio de 1869, en la que era primera espada Julián Casas, «el Salamquin», que apadrinó al neófito, cediéndole los trastos y el primer toro, «Diablo» (negro), del duque de Veragua.

Citamos esta fecha como la de su doctorado, porque si bien es cierto que en el año anterior ya su maestro le había cedido los instrumentos de muerte en la Plaza barcelonesa y en ella había alternado con «el Gordito» y «Peroy», no es menos cierto que aun siguió a las órdenes de Carmona, trabajando en corridas como banderillero.

El trabajo realizado por José de Lara en Madrid el día citado de su alternativa y con el único bicho que mató, fué no poco deficiente, reflejando ya la característica de toda su carrera, su carencia de arrojo al estoquear. La tarde se le presentó harto infortunada, pues el segundo toro, «Gerineldo» (salinero), de don Vicente Romero, de Jerez, le persiguió en el primer tercio de la lidia, y, habiéndole alcanzado en tablas, las que no pudo saltar por escurrirse al pisar el estribo, le dió un puntazo corrido en la pierna derecha que le impidió seguir en el ruedo.

José Lara, diestro de modestas pretensiones, toreó mucho en toda España, gustando a los públicos su arte, más efectista que valioso. Los famosos matadores de su tiempo, Rafael Molina, «Lagartijo», y Salvador Sánchez, «Frasuelo», le dispensaron siempre una protección y acogida más favorable que a otros lidiadores de segunda categoría, lo que contribuyó a que sus actuaciones fuesen frecuentes y continuadas en las primeras Plazas nacionales.

Figuró varias temporadas en el cartel de abono madrileño, sumando tantas o más corridas que las primeras espadas, y pese a sus marcadas deficiencias, por su falta de arrojo al estoquear, logró tardes muy completas, en las que fué constantemente ovacionado, neutralizando con su toreo de capa, los saltos y banderillas las deficiencias a que antes nos referimos.

Tomó parte en la corrida de inauguración de la nueva Plaza de Toros de Madrid, 4 de septiembre de 1874, quedando nada bien con el acero al matar el sexto de la tarde, «Lechuzo» (jabonero), de Miura.

Por estar ausente de España no tomó parte en las corridas reales de los años 1878 y 1879.

La oreja del toro «Medias-negras» (berrendo), de Laffitte, le fué otorgada por su faena completísima en la corrida del 29 de octubre de 1876, presenciada por el rey Alfonso XII y los príncipes de Baviera. Estos, entusiasmados con el espectáculo y con el habilidoso lidiador, que había realizado muy vistosas suertes, unieron sus aplausos y petición de oreja a la solicitud de gran parte del público, y el presidente, por no desairar a tan altos personajes, la concedió, rompiendo con ello una tradición, pues en la Plaza de la capital no se había concedido ni a las más grandes figuras de la tauromaquia en el siglo XIX. Vivió retirado de la profesión los dos primeros lustros del siglo actual, y murió en Jerez de la Frontera el 25 de mayo de 1911.

El que fué nuestro admirado amigo don Félix Borrell, maestro consumado en el arte de ver toros, escribió, con relación a «Chicorro», esta rápida sem-

blanza: «Nada se hablaría del gitano José Lara, si no se recordasen sus grandes saltos de garrocha y la faena con el toro «Medias-negras», en la que por única vez sonó la flauta. Ante aquella nota épica, hubo quien soñó con un heroico lidiador, digno de que los maestros le ofrecieran laureles. A los quince días de aquel vislumbre de monumento, sólo restaban montones de ruinas y ceniza. «Chicorro» continuaba siendo el hábil banderillero de brazos largos, discípulo aventajado del «Gordito», y el ágil saltador de garrocha.»

Realmente, no sonó sólo esta vez la flauta; repitió su melodía en otra corrida barcelonesa, y, aunque no con igual fortuna, tuvo otras tardes también de gran vistosidad en sus faenas, si bien las desigualdades de su trabajo no le permitieron salir de entre los diestros de segunda categoría.

Por haber dedicado al matador mayor espacio del que nos propusimos, precisa reducirlo en el personal de la cuadrilla, que sus manes nos perdonen. Mirando la cartulina de izquierda a derecha, tenemos, en primer término, a un buen mozo y de simpática presencia, nacido en Sevilla, y su nombre es

MANUEL SEVILLANO

Comenzó muy joven la profesión y figuró en muchas cuadrillas de novilleros y espadas, pues en todas duraba escaso tiempo como peón fijo, de plantilla. Sánchez de Neira escribió, con referencia a este rehiletero: «Va este chico en busca del arte, corriendo los toros y poniendo los pares con cierta frescura. ¿Llegará a encontrarle? No sabemos por qué se nos antoja no subirá muy alto.»

No anduvo descaminado el maestro, pues Manuel, no obstante figurar en buenas cuadrillas y alternar con aventajados rehileteros, no escaló el lugar apetecido.

MANUEL FERNANDEZ «MANOLIN»

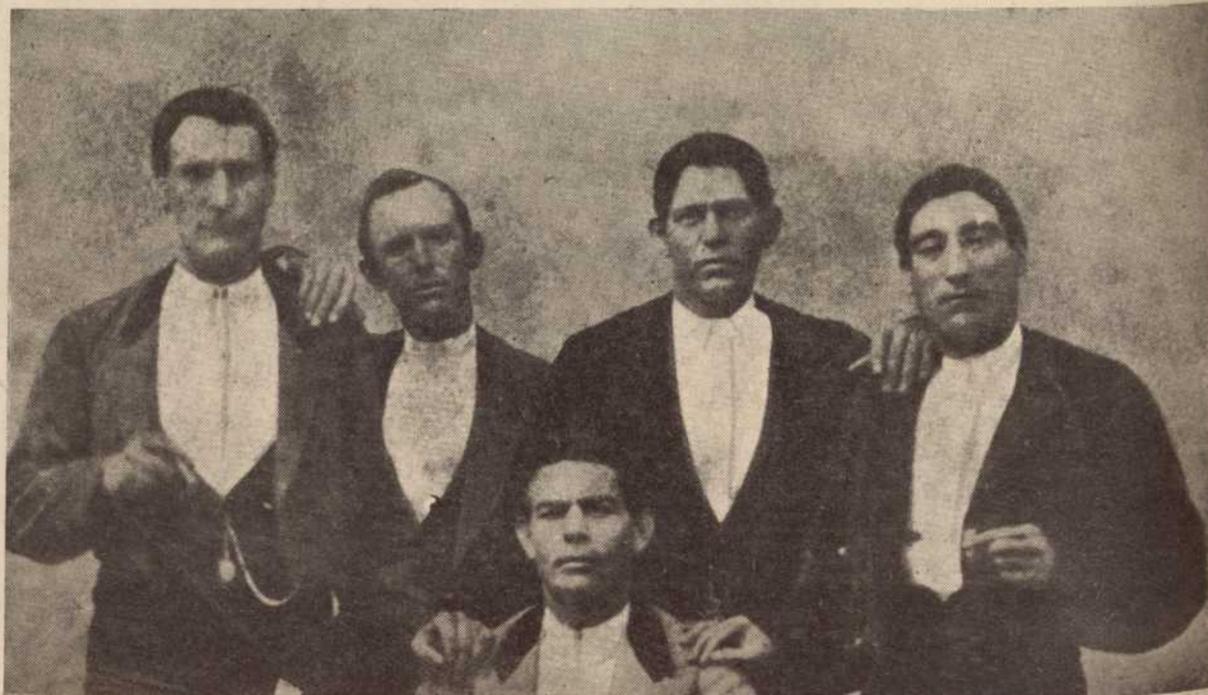
Lidiador valenciano, pequeño de estatura, muy alegre y vistoso en el ruedo, donde nunca estaba parado. Toreó muchos años, más de los que indica cierto tratadista, que señala el de 1866 como el de su presentación, cuando bastante antes era conocido en la Corte. No era fina su factura, pero tenía valentía y era habilidoso, por lo que fueron escasas sus cogidas. Poco antes de su retirada, en 1890, un crítico madrileño le retrató en esta cuarteta:

«Manolin es chiquitín—lo mismo que un seguidillas,—pero pone banderillas—muy bien puestas Manolin».

JULIO FERNANDEZ

Picador sevillano. No pasó en el arte de segunda categoría, pues aun cuando conocía el oficio y era buen jinete, lo practicaba con más indolencia que entusiasmo. Toreó bastante con los espadas del barrio de San Bernardo, en el que residió. Cuando llevaba algún tiempo en la profesión, vino a Madrid por vez primera el 18 de mayo de 1871, figurando de primer reserva, siendo el toro «Manchego» (retinto), de Hernández, el primero que picó en esta Plaza. Diez días después alternó con José Calderón. El toro de la alternativa fué «Gaditano» (berrendo en negro), de don Joaquín Pérez de la Concha y Sierra. Trabajó en la Corte algunas temporadas, sin ser de los que más se distinguieron.

RECORTES





El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año X - Madrid, 30 de abril de 1953 - N.º 462



El Caudillo y su esposa hacen su entrada en el cortijo «El Toruño»

EL CAUDILLO y la FIESTA NACIONAL

En honor de S. E. el jefe del Estado se celebró un festejo campero en el cortijo "El Toruño", de Sevilla

COMO parte del programa en honor de S. E. el Jefe del Estado y su ilustre esposa, con motivo de su estancia en Sevilla, tuvo lugar el domingo una fiesta campera en el cortijo «El Toruño», del conocido ganadero y hombre de negocios don Salvador Guardiola. Ello fué motivo de que se dieran cita en la finca de referencia los más destacados representantes de la política, la economía, los toros y el arte. Ministros, directores generales, ganaderos y labradores de pro, toreros de rango, artistas de todos los campos acudieron a testimoniar al Caudillo su admiración y su afecto, gentilmente convocados por el prócer anfitrión. Allí saludamos, entre otros, a los ministros señores Fernández-Cuesta, conde de Vallellano, Arias Salgado, Arburúa, Planell, Muñoz Grande y Gómez Llanos; el director general de Información, señor Pérez Embid; el gobernador y el alcalde de Sevilla, señores Orti y marqués del Contadero; el capitán general de la región, señor Sáenz de Buruaga; a próceres como los marqueses de Villabragima



Desde un «jeep» presenció S. E. las faenas en campo abierto



Alvaro Domecq, sin par caballista, toreando a caballo después de derribar

y Villaverde y Alvaro Domecq; a toreros como Carlos Arruza, Pepe Luis Vázquez, su hermano Manolo, Miguel Báez, «el Litri», y Julio Vito..., y a muchas más personalidades de todos los órdenes, aristócratas todos de la sangre, del valor, del arte o del pensamiento.

Llegó el Caudillo a las seis de la tarde, comenzando seguidamente la fiesta. El Jefe del Estado montó en un «jeep», y, rodeado de un tropel de caballistas, garrocha al brazo, irrumpió en la llanura verde donde se había instalado la tribuna para presenciar las faenas de acoso y derribo. Actuaron en este elegante y valeroso quehacer, entre otros famosos artistas del caballo, Alvaro Domecq, el marqués de Villabragima, los hijos del ganadero, Salvador y Javier Guardiola Domínguez; José de la Cova, Joaquín Murube y otros más. Jóvenes y bellas Amazonas completaban el cuadro de los de a caballo, que cumplieron muy bien su quehacer. De manera rápida, sin un contratiempo, los becerros fueron pasando ante la tribuna y derribados ante los espectadores, admirados de tanta destreza. Acto seguido eran llamados por el de la pica, que a campo abierto recibía. Todos los becerros corridos demostraron una excelente casta por su acometividad y porfía.

Terminada esta faena, que el Caudillo siguió de cerca, en el «jeep», el Jefe del Estado, su esposa, los ministros y los marqueses de Villaverde ocuparon el palco presidencial en la hermosa plaza del cortijo, comenzando por la lidia de dos utrerros, a cargo de Carlos Arruza y de Miguel Báez, «Litri». Arruza demostró estar en sazón, e hizo con su actuación que todos suspiráramos por su vuelta al ruedo. Con la capa lanceó magníficamente, destacando un quite por gaoneras. Puso después tres parés de banderillas magníficos. Con la muleta hizo una faena muy completa, que terminó con una gran estocada. Miguel Báez, «Litri», también estuvo acer-



El Jefe del Estado y su esposa, en el palco de la placita de tienta



«Litri» ha entrado a matar, y los diestros esperan a que doble el bicho

tado con la capa y con la muleta. Las banderillas de su toro fueron colocadas con acierto por Julio Pérez, «el Vito». La muleta del onubense estuvo feliz y completa, preparando bien a su enemigo para la suerte final, que redondeó diestramente. Los aplausos resonaron entusiastas en honor de ambos toreros. Alternaron los matadores Pepe Luis Vázquez y su hermano Manolo, que tuvieron actuaciones preciosistas y exquisitas. Remató la fiesta taurina con la suelta de una becerra, que fué herrada y tentada y que después sembró, a medias, el pánico y el regocijo entre los que, confiados, se echaron a la plaza y los que permanecieron en el graderío.

Seguidamente, todos los invitados fueron obsequiados por la Casa Guardiola con un «luch», terminado el cual dió comienzo la fiesta flamenca. El «Gafas», Pastora Imperio, Luisa Ortega, Manolo Caracol y muchos más en «troupe» cantaron y bailaron como se sabe hacer en Andalucía la Baja. A las once, el Caudillo se despidió y emprendió el regreso a Sevilla. En el recinto del cortijo, dueños y servidores, damas y caballeros, fueron unas solas manos para aplaudir. El Caudillo se mostró satisfecho de la fiesta. Y eso era bastante para que todos se sintieran contentos.



LA tercera corrida de Feria fué la de la campanada. Esto es, la que dió lugar a que el presidente ordenara la detención de los diestros y sus cuadrillas y los pusiera a disposición de la Autoridad, la que impuso a los tres espadas una multa de 15.000 pesetas cada uno.

Tan graves decisiones se debieron a diversos factores. En primer lugar al agua. Llovía a cántaros —como había llovido toda la mañana— cuando el presidente sacó el pañuelo y ordenó el paseíllo. Este fué el gran error, que muchos justifican diciendo que el presidente consultó con los diestros la procedencia de celebrar la corrida, informando éstos a favor y comprometiéndose —dicen— a matar los seis toros. El público, irritado, dispuesto estoicamente para la pulmonía, pidió que continuase una corrida que no debió empezar, aunque al alcance de todos estaba que los toreros hicieron demasiado con torear los tres toros primeros, pues el ruedo no estuvo en condiciones más de cinco minutos.

Los toros de Bohórquez fueron magníficos. ¡Acaso hubiera sido la mejor corrida de la Feria!

Rafael Ortega estuvo valiente y tanto con la capa como con la muleta se pasó bien al enemigo. En su toro hay que anotar un fino quite, especialidad de la casa,

Así tuvo que presenciar el público la lidia de los tres toros que se corrieron en la tercera de la feria



Era éste el aspecto de los tendidos en el primer toro, cuando Vázquez hizo un buen quite

Agua, suspensión y multas en la tercera de la Feria sevillana

Ortega, "Calerito" y Manolo Vázquez mataron tres toros de Bohórquez

de Manolo Vázquez. La faena de Ortega, además, fué casi completa, pues le faltó el remate de la muerte. Ligó varias series de naturales y derechazos y mató de dos pinchazos, estocada y descabello. Fué aplaudido.

"Calerito" porfió denodadamente, exponiendo mucho, como en toda la Feria, y con el agua al tobillo. Con la capa toreó bien a la verónica. Y con la muleta hizo faena por alto y con la derecha, valerosa y justa. Mató de dos estocadas muy buenas. Fué aplaudido.

Manolo Vázquez emuló a sus compañeros de terna y puso mucha voluntad y buen estilo en cuanto hizo, saliendo a matar el suyo cuando el ruedo era una laguna. Dió lances preciosistas y garbosos e intentó la faena, luchando con lo quedado de su toro, enterrado en fango. Mató pronto y gallardamente, siendo ovacionado.

Y aquí, con la decisión presidencial que comentamos al principio, por negarse los toreros a proseguir, terminó la corrida de los "descalzos", pues todo lo hicieron los espadas sin zapatillas.



Ortega hizo una buena faena, y durante ella se cuajó de paraguas el tendido



«Calerito» y Manolo Vázquez siguen el camino que emprendió Ortega hacia la Comisaría

En la cuarta corrida se lidiaron seis buenos mozos de Montalvo JOSE MARIA MARTORELL, MANUEL CALERO Y JORGE AGUILAR ESTUVIERON VOLUNTARIOSOS



DESPUES de la campanada de la tercera corrida, en la cuarta, como llovía, aunque levemente, a la hora del festejo, el presidente aplazó el comienzo un cuarto de hora, dando lugar a que luciese el sol y pudiera empezarse, con verosímil posibilidad de alcanzar el final. Así fué, por cierto. Aunque no por eso redondeamos la tarde, pues la corrida fué floja artísticamente.

Los toros de Montalvo ofrecieron vistosa presentación, aunque no fueron cómodos para los toreros.

José María Martorell no tuvo demasiada suerte con su lote. A su primero, que costó trabajo meterlo en varas, fué toreado a la verónica por el cordobés, que no pudo hacer la «faena» y que después de unos derechazos aceptables lo mató de varios pinchazos, estocada y descabello. Al cuarto de la tarde le hizo algo más, aguantando las tarascadas del animal y enhebrando dos series de naturales que se aplaudieron. Mató de pinchazo, estocada y descabello.

Manuel Calero, «Calerito», se encontró con que el segundo de la tarde era blando de las manos y

Antes de comenzar, el presidente comprueba, con los matadores, que el piso de la Plaza está en condiciones



A pesar de que lucía el sol, fué preciso echar mucho aserrín en el ruedo



Fino TRES PALMAS



UN VINO INCOMPARABLE

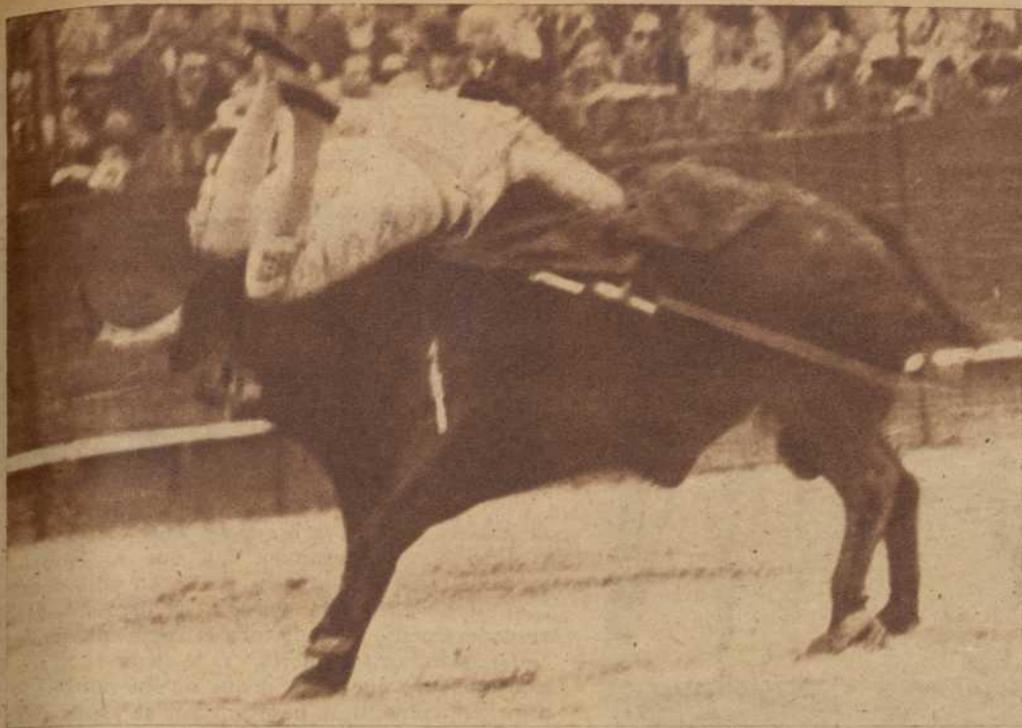
DE LA RIVA



Martorell, «El Ranchero» y «Calerito» hacen el paseo vestidos de blanco los tres, como si se hubieran puesto de acuerdo

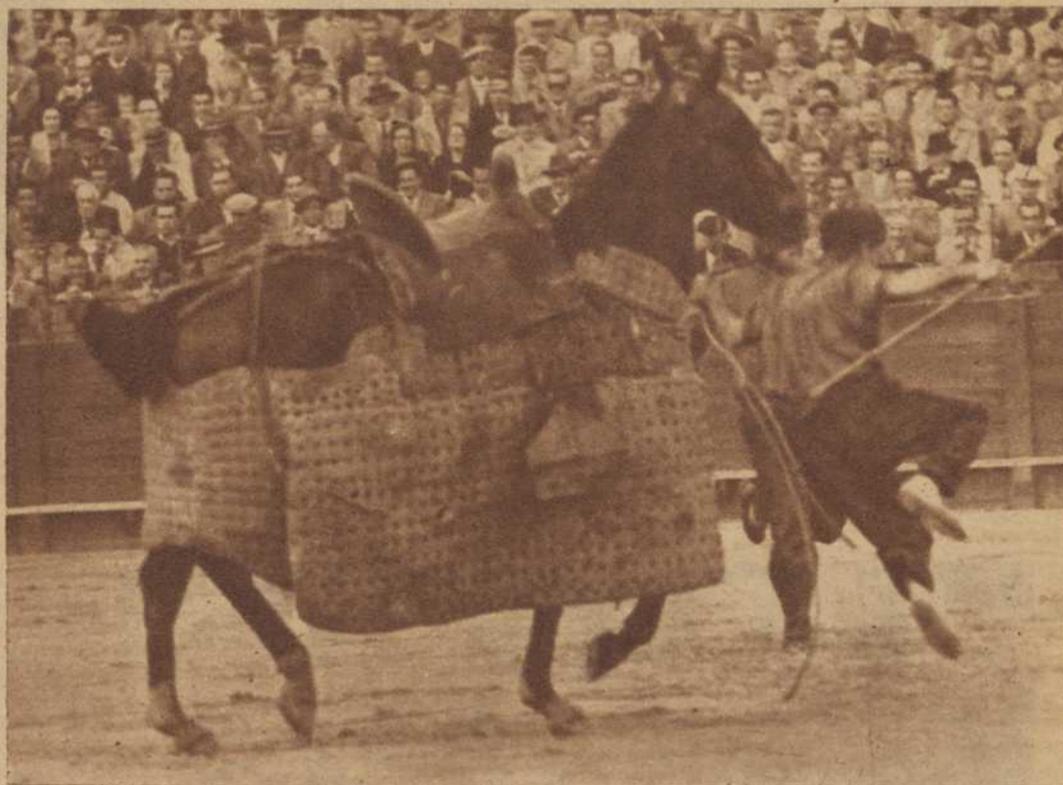
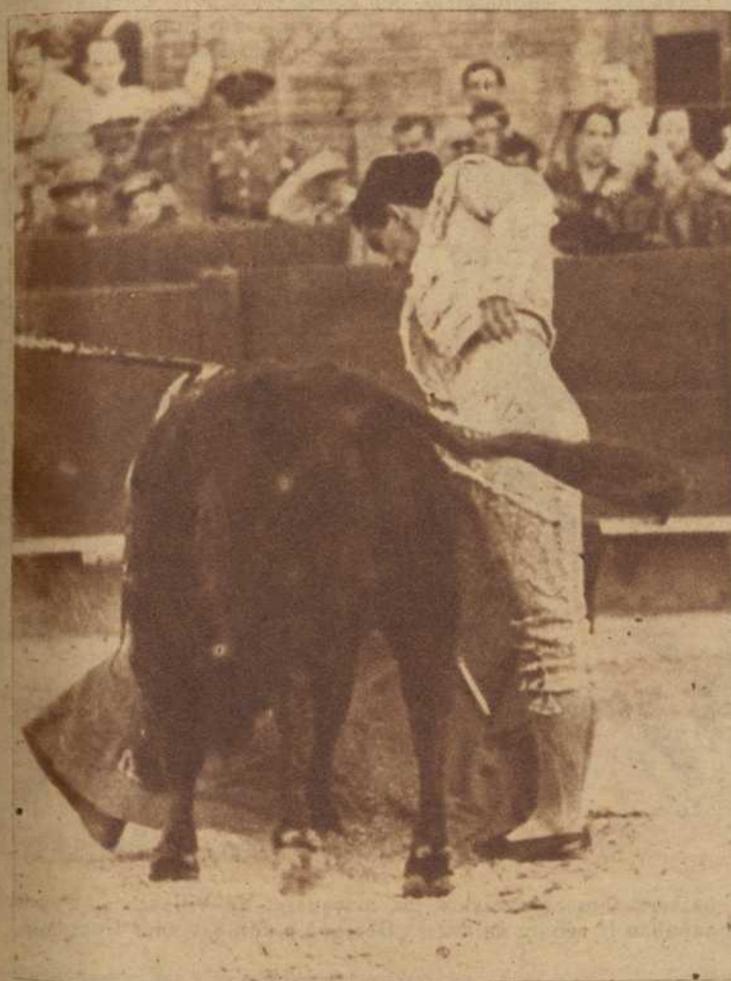


José María Martorell en un buen mulatazo con la derecha



Cogida, por fortuna sin consecuencias, del cordobés «Calerito»

Manuel Calero en un buen ayudado por alto al quinto



«El Ranchero» durante la lucida faena que hizo al tercero



Se desbocó el caballo y el «monón», después de unos pasos de danza más o menos bellos, se las vió y deseó para sujetarlo

El conde de la Corte fué un espectador más en las corridas de la Feria sevillana. Sus toros quedaron en el campo extremeño

se cala, por lo que tuvo que pasarlo por alto y cuidarlo mucho en los derechazos y en algunos naturales que instrumentó, en busca de la igualada, para matar guapamente de una estocada. En el quinto, el toro más espectacular y vistoso de la Feria, «Calerito» lanceó bien y se dispuso a hacer faena, usando bien, tanto de la derecha como de la izquierda, en los pases fundamentales y los de adorno.

Tuvo mala suerte al dar un natural y fué cogido aparatosamente. Inmediatamente se perfiló, como los buenos, y de una estocada hizo rodar al «montalvo», escuchando una gran ovación.

«El Ranchero», justamente, era esperado con interés, pues su presentación dejó buen sabor de boca. A su primero lo pasó por alto con prestancia y valor, instrumentándole a continuación series de derechazos, a pesar de lo que empujaba su enemigo. Mató de media superior que hizo doblar. El que cerró Plaza acusó mansedumbre, por lo que el matador azteca tuvo que porfiarle mucho para conseguirle una tanda de «redondos» emocionantes, cambiándose la muleta a la izquierda y practicando el natural bien, hasta ser cogido por el pecho sin consecuencias. Mató de dos pinchazos y estocada que bastaron.

De los toros, con temperamento todos, destacaron por bravo el quinto y por manso el sexto.

Jesús Córdoba, "Calerito" y Jerónimo Pimentel lidiaron reses de Miura



Al aparecer en el palco el Jefe del Estado y su esposa, fueron saludados con estruendosos aplausos, a los que correspondieron con saludos

ESTA fué la corrida que honró con su presencia el Caudillo de España, ocupando el palco real con su ilustre esposa y el conde de Villar del Tajo, teniente Hermano Mayor de la Real Maestranza de Caballería. Los aplausos resonaron rotundos, mantenidos, al aparecer el Jefe del Estado, y se repitieron en diversas ocasiones a lo largo de la corrida, en la que le fueron brindados los tres primeros astados, reproduciéndose más elocuentemente al despedirse.

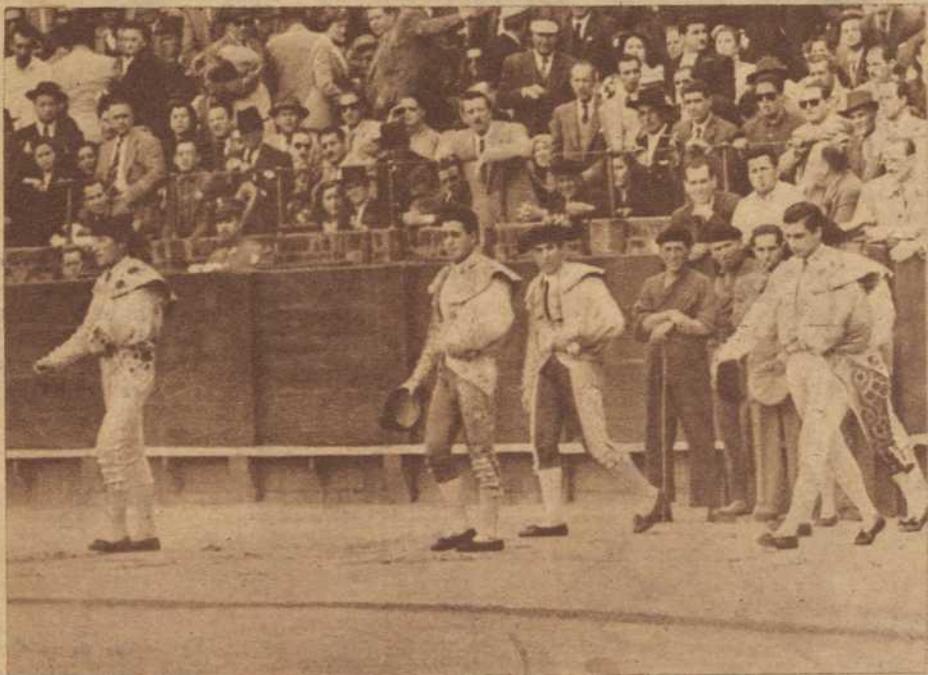
Tal vez por aquello de «a tal señor, tal honor», la corrida fué la mejor de la Feria, de lo que da idea el hecho de que se cortaran, y muy merecidamente, tres orejas. Ello a pesar de que se trataba de los «miuras», de los que podemos decir, desde luego, que no son los miuras de que hablan nuestros abuelos. Dóciles, aunque bravos y bien presentados, dieron un juego excelente, que los diestros aprovecharon bien.

Jesús Córdoba, que hacía la presentación, se conquistó el favor del público sevillano apenas pisó el ruedo. Y naturalmente sigue con ese favor. Es justo. En esta corrida pisó terreno firmísimo, no teniendo un gesto ocioso y derrochando, en todo momento, serenidad, elegancia y saber. Ello, tanto de capa como de muleta, especialmente con la derecha, que maneja mágicamente. Imprimió además a lo que hizo una emoción tremenda. Y todo lo dió en ambos toros, empleando también la izquierda con acierto. Creemos que estamos ante un torero de rango, que a no ser porque el primer toro, un poco corretón, no igualaba y le hizo demorar la muerte,

se hubiera llevado la oreja del mismo. No fué así y hubo que conformarse con que se llevara la oreja del cuarto, dando la vuelta en ambos casos. «Calerito», en esta ocasión, se desquitó. Había verdaderamente luchado toda la Feria con denuedo, con ilusión, con hombría. Y le llegó su toro. El toro que tuvo que hacer y que no fué tan bueno al principio, como luego pareció, pues se vieron negros los toreros para hacerlo ir a las varas. Y lo hizo conjugando por igual eficacia y estética, arte y valor, para ofrecernos la faena cumbre de la Feria, completa y redonda, plena de emoción, en la que



En una barrera tomaron asiento los marqueses de Villaverde, a quienes acompañaban la señora de Pareja Obregón y don Salvador Guardiola



Jesús Córdoba y Jerónimo Pimentel, nuevos en Sevilla, hicieron el paseo descubiertos. Con ellos, «Calerito»

Jesús Córdoba, que hacía su presentación, estuvo muy bien en el primero y cortó la oreja del cuarto



ta corrida asistió, con su esposa, el Caudillo de España



Un natural de «Calerito» al toro del que cortó las orejas y en el que hizo la mejor faena de la Feria



Se venció el cárdeno en este momento, pero poco importó el peligro a «Calerito» que remató bien el muletazo



Pimentel, que luchó con el peor lote, en un natural al sexto

Antonio Vázquez, fuera de peligro de la gravísima cogida que sufrió en Valencia, fué a los toros con José Ignacio Sánchez Mejías

las tandas de naturales fueron magníficas y magnífico el remate del de pecho, y los rechazos en el mismo tenor, con unas manoletinas espléndidas como culminación. Una gran estocada echó el cerrojo y el Presidente tuvo que dar las dos orejas que el público pidió con entusiasmo. Esto fué en el quinto toro. En el segundo, que fué el peor de la tarde, «Calerito» actuó preciso y voluntarioso, con inteligente trasteo, que lo preparó para la muerte limpia.

No estuvo Pimentel por bajo de las circunstancias, a pesar de que se les pusieron por las nubes. Decidido y valiente en las dos ocasiones luchó con éxito. Su primero se caía, al parecer congestionado. Y harto hizo con despacharlo bien. En el que cerró Plaza derrochó valor y le administró buenos pases con la derecha y con la izquierda. Al primero lo mató de buena estocada y al segundo de dos pinchazos y estocada, siendo aplaudido en ambos casos.

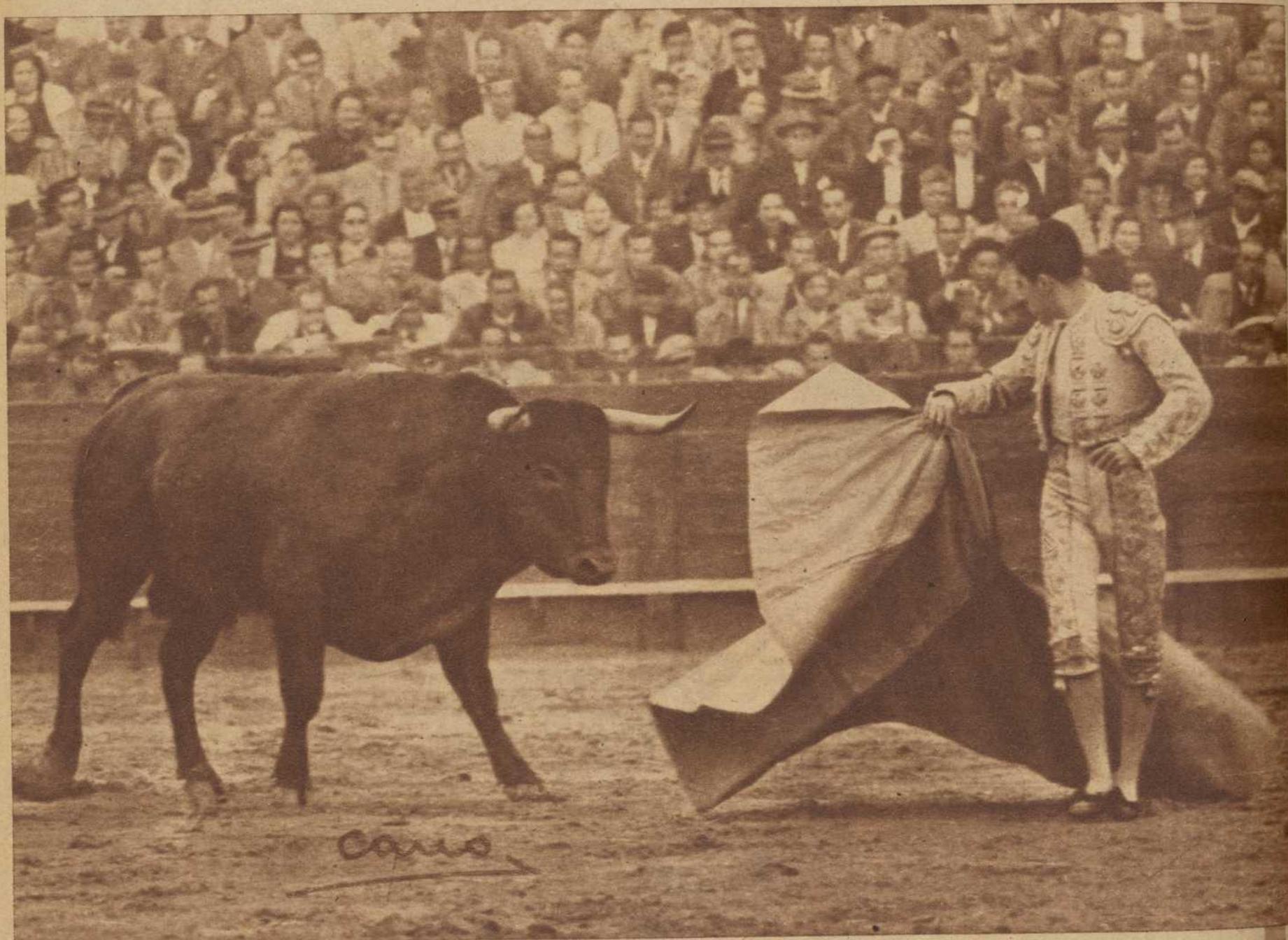
BRANDY
EMPERATRIZ EUGENIA
 CONAC SOLERA RESERVADA
 HONOR DE UN NOMBRE REGIO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)



A este toro de Miura le dieron la vuelta al ruedo a petición del público.

El **GESTO** *de* **MANOLO VAZQUEZ** *en la* **FERIA de SEVILLA**

Pese a las indicaciones de los facultativos, salió de la enfermería para lidiar un toro --el mayor de la feria, 351 kilos en canal--, en el que fué constantemente aclamado



El arte singularísimo y personal de **MANOLO VAZQUEZ** representa en los ruedos la escuela luminosa y pura del toreo sevillano

LA SEXTA Y ULTIMA CORRIDA DE SEVILLA

Cuatro toros de Cobaleda, dos de Escudero y uno de Benitez Cubero, regalado éste por el primer espada, para Jesús Córdoba, Rafael Ortega y "Jumillano"



Juan Belmonte asistió a la última corrida con un grupo de amigos

Jesús Córdoba ha dejado un gran cartel en Sevilla. No tuvo suerte en sus toros, y regaló otro

A la última corrida llegamos ya cansados del agua y de muchas cosas más. Y los toros —cuatro de Cobaleda, dos de A. Escudero para sustituir los rechazados, y no precisamente por glosopeda, y uno de Benítez Cubero, regalado por Jesús Córdoba— no hicieron por animarnos. En general, abundó la mansedumbre, y pocos fueron los que no llegaron al último tercio totalmente aplomados. En algún caso, como el primero de A. Escudero, el público intuyó de tal manera lo que iba a pasar que lo protestó airadamente.

Jesús Córdoba confirmó la magnífica impresión que produjo su presentación el día anterior. Al primero, todo apagado, lo citó muy de cerca y, empapándolo mucho, tiró de él con temple admirable. No lo pudo aprovechar mejor. No tuvo suerte al matar y perdió la oreja. En el cuarto, el de Escudero ya aludido, se limitó a cumplir lo que el público le pedía: matarlo. Dos pinchazos y el animal, que se había caído varias veces a lo largo de la lidia, se cayó para no levantarse más. En vista de ello, el azteca, en vena de agrandar, pidió el sobrero, de Benítez Cubero, toro que fué a más, y que llegó a la muleta en condiciones para que el mejicano se luciera. Se lució, efectivamente, con pases por alto, ayudados por bajo, rechazos, naturales y rodillazo afarolado. Una gran faena, que culminó en la estocada. Hubo oreja y vuelta a hombros. Muy justo.

Rafael Ortega exhibió su pundonor una vez más en esta última de Feria. Su primero era manso, y le porfió valerosamente. El bicho no estaba con él, y, a pesar de ello, lo pasó y le dió una gran estocada. En el quinto volvió a reiterar su gran manera de matar. Después de la faena, que fué brillante, dió dos pinchazos y el enemigo cayó. Ortega se opuso a que lo apuntillaran, y, levantándolo, cobró una gran estocada. En ambas ocasiones fué aplaudido. «Jumillano» no tuvo suerte esta tarde, y no pudo



Y en el sobrero, que regaló, hizo Córdoba una gran faena que fué premiada con oreja

dar de sí todo lo que es capaz. A pesar de ello, dejó bien sentado la clase de torero que es. En el primer toro, soso y manso, «Jumillano» luchó todo lo que pudo, consiguiéndole una buena tanda de rechazos. Media estocada acabó con él. En el sexto, de A. Escudero, se arrojó al ruedo un chaval, que le propinó muchos pases con su insegura muleta. «Jumillano», entonces, dió una lección de capa, con unas verónicas elegantes, mandonas, lentas. Esto le hizo confiarse en la faena, que no cuajó porque el toro fué a peor, tornándose gazapón, y cogiendo varias veces al valeroso diestro, que terminó de dos pinchazos y media estocada.

NOVILLADA HISPANO-PORTUGUESA

Ocho novillos de Infante da Cámara para «Morenito de Córdoba», Manolo Zerpa y Francisco Mendes, el rejoneador José Rosa Rodríguez y los Forzados Amadores

TERMINO la feria taurina con una novillada de ocho reses. Una para el rejoneador portugués José Rosa Rodríguez, que actuó valerosamente, colocando tres pares de castigo, tres pares de banderillas y tres rejonos de muerte, de los que no cayó, habiendo de intervenir el sobresaliente Antero, que cumplió. Este novillo tenía el hierro de Albaserrada. Otro fué para el grupo de Forzados Amadores de Lisboa, que realizó la primitiva suerte del forcejeo con gran brillantez, pasando el novillo, de Concha y Sierra, al corral, como se había previsto.

Los seis restantes novillos, de José Infante da Cámara, fueron buenos de presentación, con trapío y bravura. Y los diestros los lidiaron así: «Morenito de Córdoba» ha acreditado una vez más sus condiciones, especialmente de banderillero. A su primero lo toreó en buen terreno, prodigando toda clase de pases. Terminó de un pinchazo, dos estocadas y descabello. Con el cuarto de la tarde no pudo, a pesar de su buena voluntad, porque el toro era bravísimo, aunque dió buenos pases que gustaron mucho.

Manolo Zerpa se mostró mejorado en su toreó en relación con el día de su presentación. Se lució, en primer término, con el capote, especialmente en el segundo. No redondeó en éste su faena porque el toro iba a más y no pudo acabar tan bien como empezó. En el quinto estuvo mejor, porfiando con el enemigo, que estaba quedado, y siendo cogido. Mató pronto.

Debutó en esta novillada hispano-portuguesa el joven portugués Francisco Mendes, que demostró clase de torero. Nos gustó mucho su manera de cargar al torear de capa. También tuvo aciertos y detalles buenos con la muleta, no ahorrando valor, a pesar de la bravura de sus adversarios. Fué cogido en el primero, que se vencía por la derecha. En el último, quedado, hizo lo que pudo, preparándolo bien para la muerte. Matando estuvo breve y eficaz. Los tres toreros escucharon palmas.

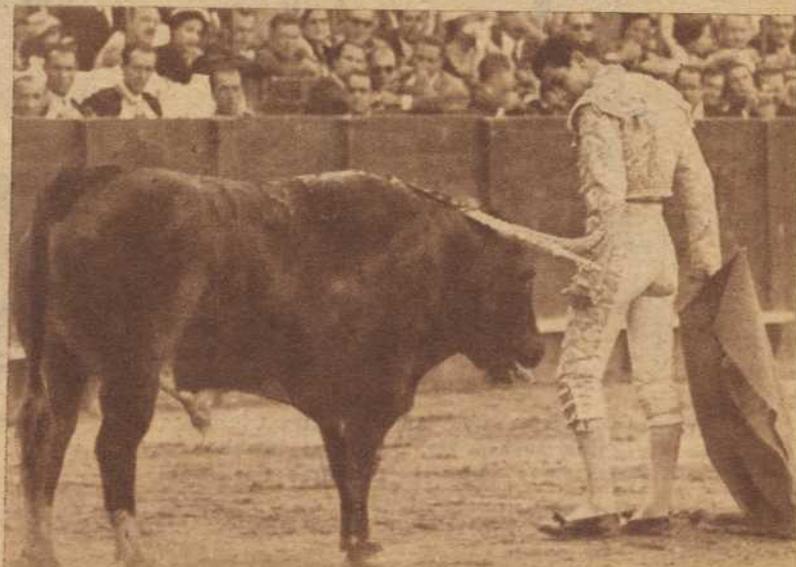
DON CELES



Rafael Ortega se negó a que apuntillaran a este toro. Hizo que se levantara y lo estoqueó muy bien



«Jumillano» fué cogido varias veces; pero no por eso se amilanó (Reportajes gráficos de Luis Arenas)



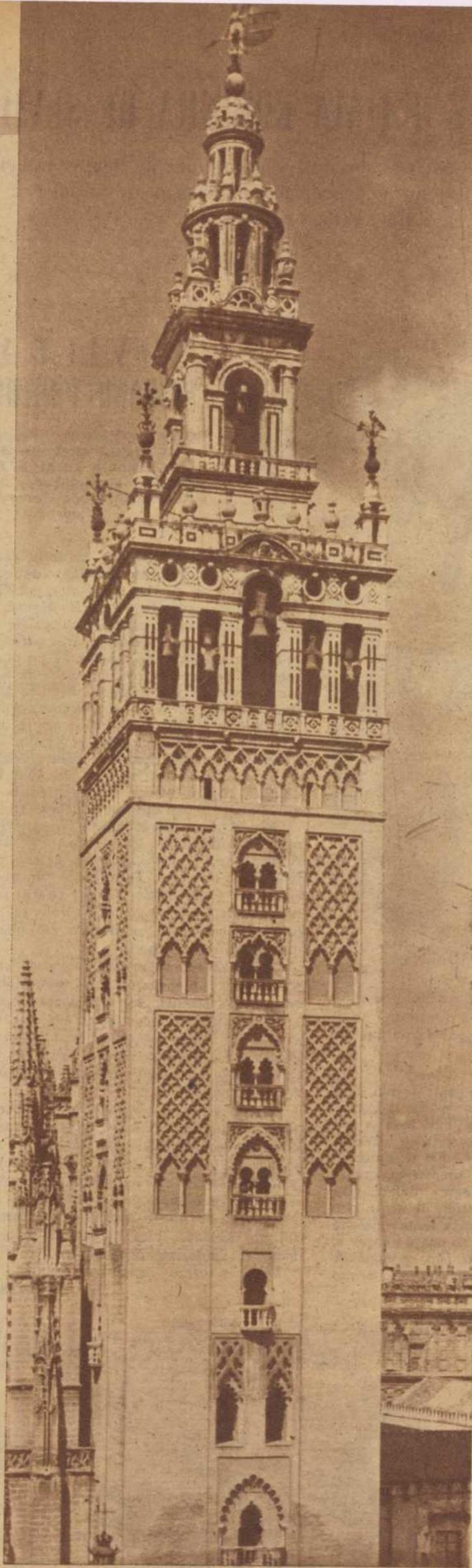
MI COMENTARIO a la

El señorío y la elegancia de Fuentes y Gaona, reencarnados en la grandeza torera de Jesús Córdoba

HA terminado la Feria sevillana de 1953, que había despertado tanto interés porque siendo la primera en importancia de España, la que daba la pauta de la temporada y la medida de la valía de cada uno de los ases en activo, tenía este año el atractivo de ver cómo en ella se comportaban los toreros frente al toro con las defensas intactas. Triunfar este año en Sevilla era conseguir un pase de libre circulación para todas las Plazas del mundo con categoría de gran figura del toreo sin discusión posible.

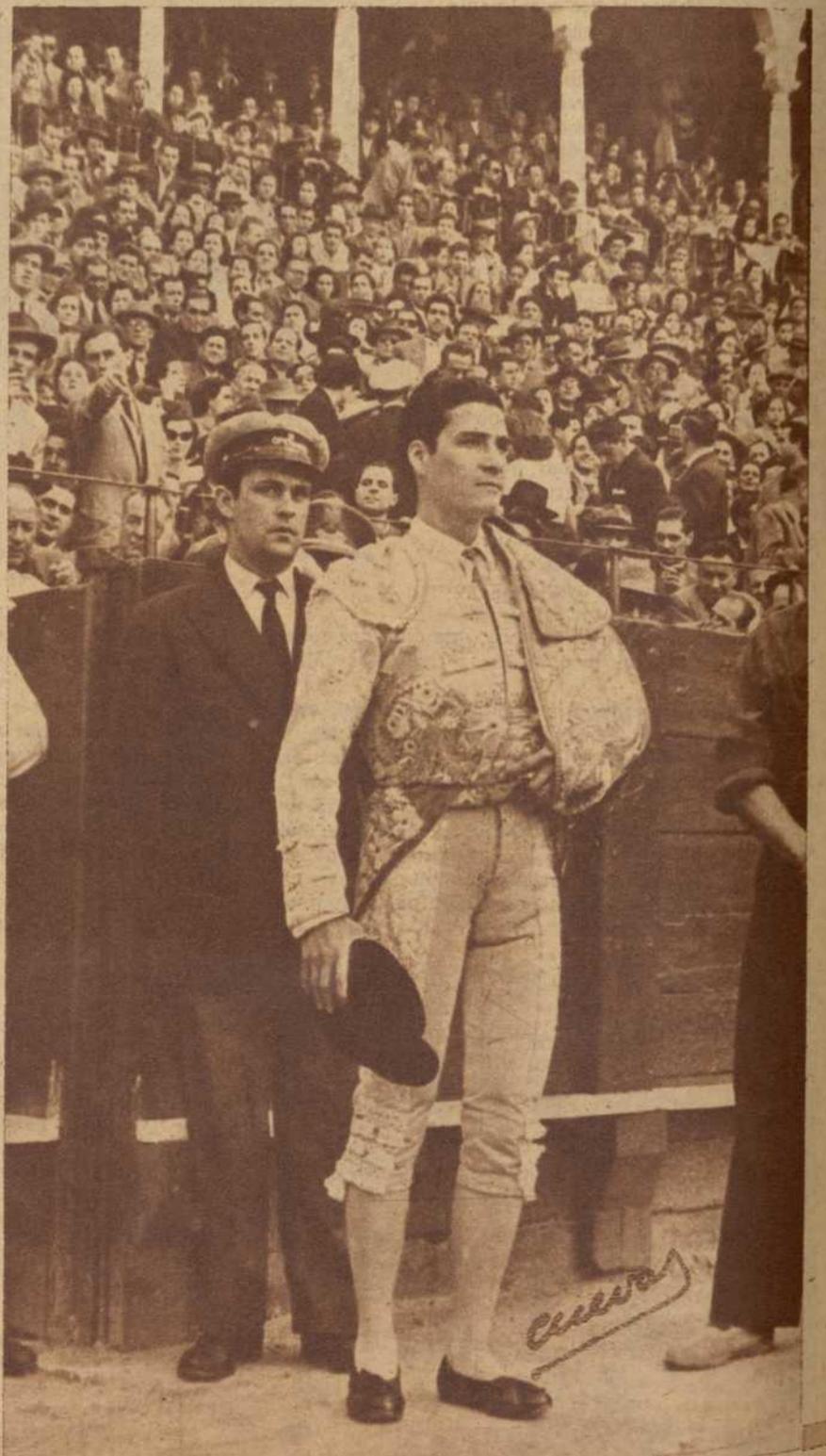
De los nueve toreros que allá fueron a por ese pase de privilegio uno cayó herido y otro se encumbró definitivamente como as del toreo en España —que ya antes lo estaba en su tierra mejicana—. El que vió sus carnes desgarradas por las buidas astas se llama Antonio Ordóñez. El que vió la gloria rendida a sus pies, Jesús Córdoba.

Merecido, en verdad, el éxito excepcional de este último. La afición sevillana y la que desde otros lugares de la Península acudió para calibrar la valía de los ases en activo quedaron cegadas por el brillo de su arte quintaesenciado. La suprema belleza de sus faenas, salidas de la muleta que por

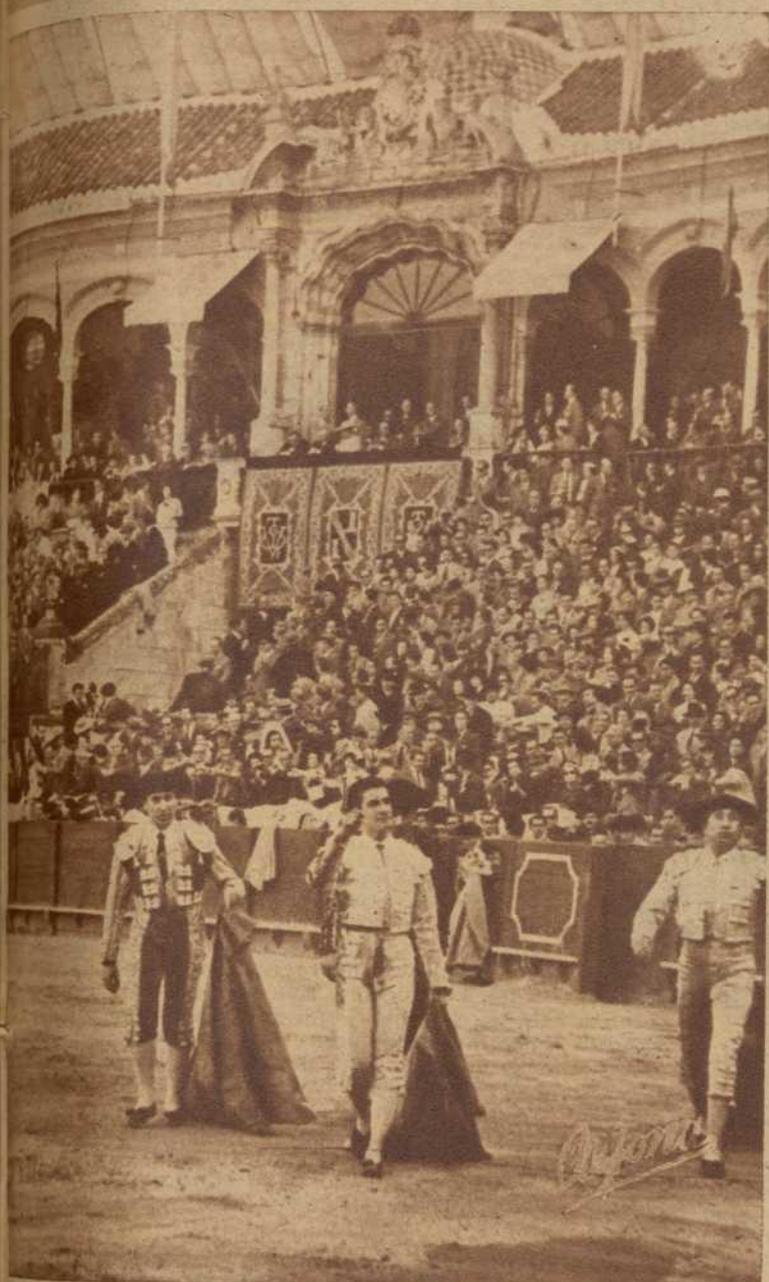


La Giralda, a cuya sombra tantos triunfos y tantos fracasos tuvieron lugar, fué ahora testigo de la apoteosis de Jesús Córdoba

Torero antes, en y después de la corrida



FERIA SEVILLANA



El ruedo de la Maestranza resultaba pequeño para tanta majestad y gallardía torera. Córdoba lo recorrió con las orejas de sus toros entre clamores de entusiasmo

tersa, suave y limpia es la mejor de esta época, arrebató a miles de aficionados que salieron plenamente convencidos de que para bien la Fiesta había quedado allí, en el albero de la Maestranza, consagrado un artista de los que sólo salen cada cuarenta o cincuenta años.

Embobado el público asistía a tamaña maravilla, y embobados sus propios compañeros de riesgo no quitaban ojos del singular torero mejicano, como queriendo penetrar en el misterio de su fácil y elegante manera de sentir y hacer sentir el toreo.

Los sonos de la música, amenizando aquella obra de supremo arte, los sacó de su éxtasis; a los primeros, para vitorear, y a los segundos, para que mostraran su asombro de que cada día se pueda llegar a una superación tal que convierta a los toreros, aun a los ases, en eternos discípulos dispuestos a encontrarse cada día con que a los libros de texto le han agregado nuevas lecciones que son precisas recoger. (A la historia del toreo los grandes genios de la Fiesta fueron agregando aquellas páginas y lecciones que les inspirara su maestría, su arte, su valor o su estética personal. Córdoba ha escrito la última lección sobre torerismo y natural elegancia.)

La empresa había anunciado a Jesús Córdoba para las dos primeras corridas de la Feria. Los hados previsores y magnánimos para la torería decidieron que se suspendieran y pasaran a ser las últimas, gran favor éste que seguramente en lo más hondo del alma alguno habrá agradecido. Porque de haber toreado Jesús las primeras, como anunciado estaba, muchos de los aplausos otorgados en las cuatro primeras corridas no se hubiesen dejado oír, porque las comparaciones al momento de cada aficionado hubiera puesto sordina a sus pal-



Un pase impresionante, de los muchos que el mejicano regaló a los paladares delicados

mas. Bien se vió que desde que Córdoba actuó por vez primera las cosas cambiaron y en el coso del Baratillo se respiró una atmósfera que no era la misma. Bien se vió que toreros que habían dado vueltas al ruedo en otras ocasiones, estando mejor ahora, ya no las daban y en ocasiones ni se les aplaudía lo bastante para que salieran al tercio a saludar. Luchaban no contra la incomprensión o exagerada exigencia de un público, sino contra la grandiosidad de un arte superior que los empequeñecía. Es la ley natural y lógica que separa lo humano de lo divino.

Pueden otros toreros decirse triunfadores de la Feria, si bien no muchos lo pueden decir; pero el triunfador verdad, el que a través de los días irá aumentando la fuerza de su triunfo, el que se ha elevado a lo más alto de la fiesta de toros en la época actual se llama Jesús Córdoba, consagrado para un rato largo —expresión de un sevillano juncal—

como gran figura del toreo internacional.

Ya ha terminado la Feria. Los críticos de la prensa diaria han hecho conocer ya a sus lectores lo que en ella sucedió. Pero de entre todas las afirmaciones y ditirambos lo que queda en pie es esta afirmación: la feria de los toros es impercedera. Cuando algunos creían que porque iba a salir el toro con su peligro sin disminuir esto se acababa, llega un nuevo astro de luz potente y cegadora a demostrar que el arte del toreo ni muere ni se extingue. Porque los grandes maestros de antaño se reencarnan en los nuevos valores modernizados. Llor a la Fiesta de España, llor a la Fiesta única. Y llor a Jesús Córdoba, la máxima figura del toreo actual, el triunfador de esta feria de claras enseñanzas, en quien ha reencarnado el señorío y la elegancia torera de Fuentes y Gaona.

JUSTO DE ARTIGAS

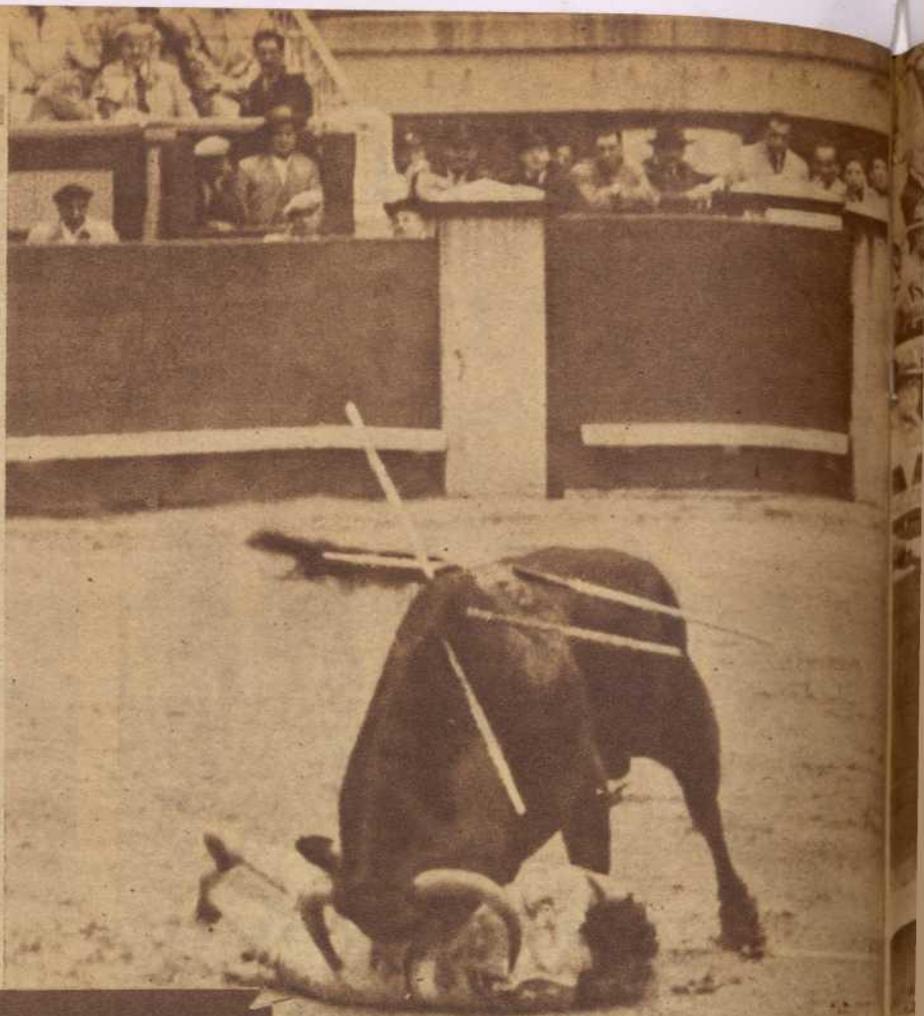


En hombros. Así salió quien supo emocionar y triunfar con frenesí y consagrarse figura máxima de la fiesta



Las cinco y media. Los toreros estiman que se puede torear y el delegado de la autoridad decide que el espectáculo se celebre

Este fué el momento en que el segundo toro corneó y produjo un puntazo corrido en la nalga al espada Carmona (Fotos Cifra Gráfica)



LA CORRIDA DEL DOMINGO EN MADRID

Seis toros de Atanasio Fernández para Juan Silveti, que cortó oreja en el cuarto; Manuel Carmona, que fué cogido por el segundo, y Pablo Lozano, que cortó oreja en el sexto

CUANDO el señor presidente dió la orden para que hicieran el paseillo las cuadrillas llevá-bamos doce minutos de retraso sobre el horario previsto. Hubo, ¿cómo no?, consultas, dudas y opiniones encontradas, y aunque se procuró que el ruedo quedase en condiciones, la verdad es que había mucho barro y abundancia de charcos. Pero como los toreros opinaron que en aquellas condiciones podían actuar, y en tales casos es el suyo el parecer que importa, el señor presidente dió la orden y comenzó el festejo, con más entrada de la que era presumible en tarde de tan poco favorables condiciones climatológicas.

Y ocurrió que entre frecuentes chubascos, poco intensos, fueron lidiados los seis toros de Atanasio —que no eran precisamente seis peritas en dulce—, que fué cogido Manuel Carmona por su primero y que los compañeros del herido despa-

charon sin ahogos la corrida y cortaron sendas orejas.

Los toros de Atanasio Fernández fueron toros. El aficionado sabe bien que decir esto no es una perogrullada. Toros que tenían mejores o peores condiciones para el éxito del torero; pero todos con indudables características de buenas reses de lidia. No fué ninguno facilón. Ni el sexto, que llegó a parecer toro de carril, se pareció a los borregos con pitones arreglados que vimos años atrás. El matador le cortó la oreja; peor tuvo que ganarla, tuvo que pelearse con el toro para dominarlo antes de torearlo por lo fino y llegar a la floritura. Eran toros de los que no se dejan dominar con facilidad por los picadores. Hubo dos, tercero y cuarto, que sólo tomaron dos varas, porque fueron codiciosos en extremo con las plazas montadas, hubiera sobrado castigo si se les hubie-

se seguido picando. Con el tercero ocurrió algo que no debiera olvidarse. Salió el toro congestionado, y en los primeros momentos pareció a muchos que el animal no veía. Vino la protesta y la petición de que fuera el toro devuelto a los corrales. Por fortuna, el señor presidente no se precipitó; el toro se repuso, y cuando fué estoqueado hubo muchos aplausos para él. Decía que el tercero y el cuarto sólo tomaron dos varas, y añadire que el primero entró tres veces a los caballos y cinco cada uno los restantes. Con lo cual, si no sumé mal, y creo que no, pues sería increíble o punto menos que tan negado fuera para tan elemental menester, tomaron entre los seis veintidós varas, que no está mal, y si lo que anoté no está equivocado, cosa que puedo casi asegurar, derribaron en siete ocasiones, que tampoco está nada mal. A esto hay que añadir que casi todos tenían su buena parte de leña en la cabeza, y que si alguno dobló las manos, claramente se vió que aquello era accidente debido a lo resbaladizo que estaba el piso por la lluvia, y no consecuencia de enfermedad, escasa alimentación u otras circunstancias.

Es claro que cuando los lidiadores se comprometen a torear una corrida saben ya la clase de enemigo que van a tener, y es claro también que el lote de toros que Atanasio Fernández envió a Madrid no era de los que los apoderados eligen cuidadosamente para el fenómeno de turno; eran toros para toreros de los que se aprietan los machos antes de la corrida y de los que se agachan, en las vueltas al ruedo, para recoger sombreros y cigarrillos puros y dejan las florecitas para que los areneros se entretengan unos segundos entre toro y toro.

Un mejicano, un sevillano y un castellano "se atrevieron" con la corrida de Atanasio Fernández. El andaluz fué cogido por su primero, y allí quedaron sus compañeros para despachar la corrida. Y no se amilanó ninguno de los dos.

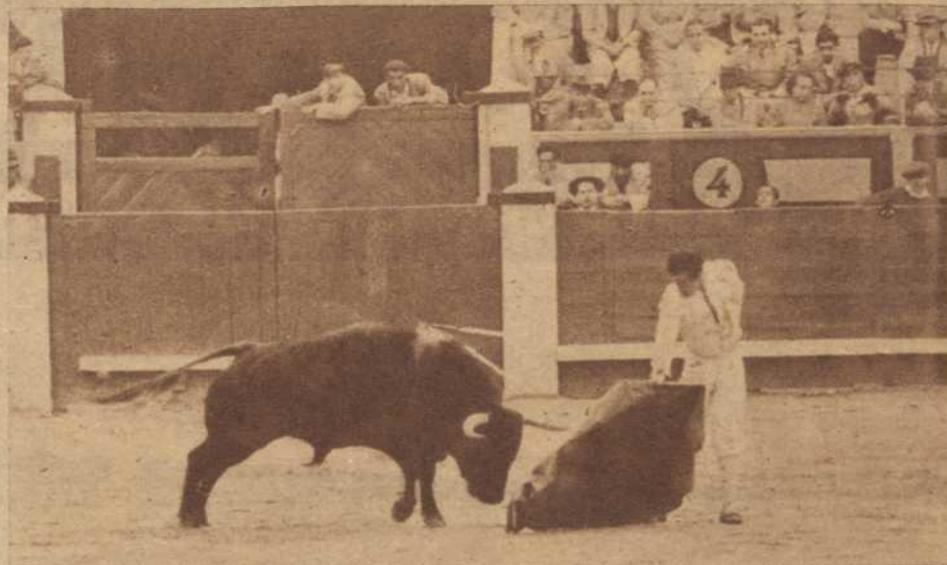
Juan Silveti, uno de los mejicanos con auténtico cartel en Madrid, comenzó torear bien con el capote al primero. El toro, poco picado, llegó con demasiada fuerza a la muleta. No lo creyó así el mejicano y pretendió torear en redondo antes de quebrantar el exceso de energías de la res. Estuvo valiente Silveti; pero, a mi entender, poco acertado. Menudearon los sustos, y para evitarlos tan pronto le cuadró el bicho, Silveti entró decidido a matar y recetó una entera, que fué suficiente. Oyó palmas y salió al tercio. Al que cogió a Carmona lo muleteó regularmente y lo despachó de un pinchazo hondo y media estocada. Al cuarto lo to-eó muy garbosamente a la verónica en los lances de salud. La faena fué buena, escasa en lances de salud de la mano izquierda se refirió pero buena. Los ayudados por bajo, los trincheros y en redondo tuvieron calidad, y algunos



8 Fueron frecuentes los chubascos y los espectadores se defendieron de ellos con los medios que tenían a su alcance

9

10



Juan Silveti es uno de los toreros mejicanos con más cartel en Madrid. Claro es que él se lo gana cada tarde que torea



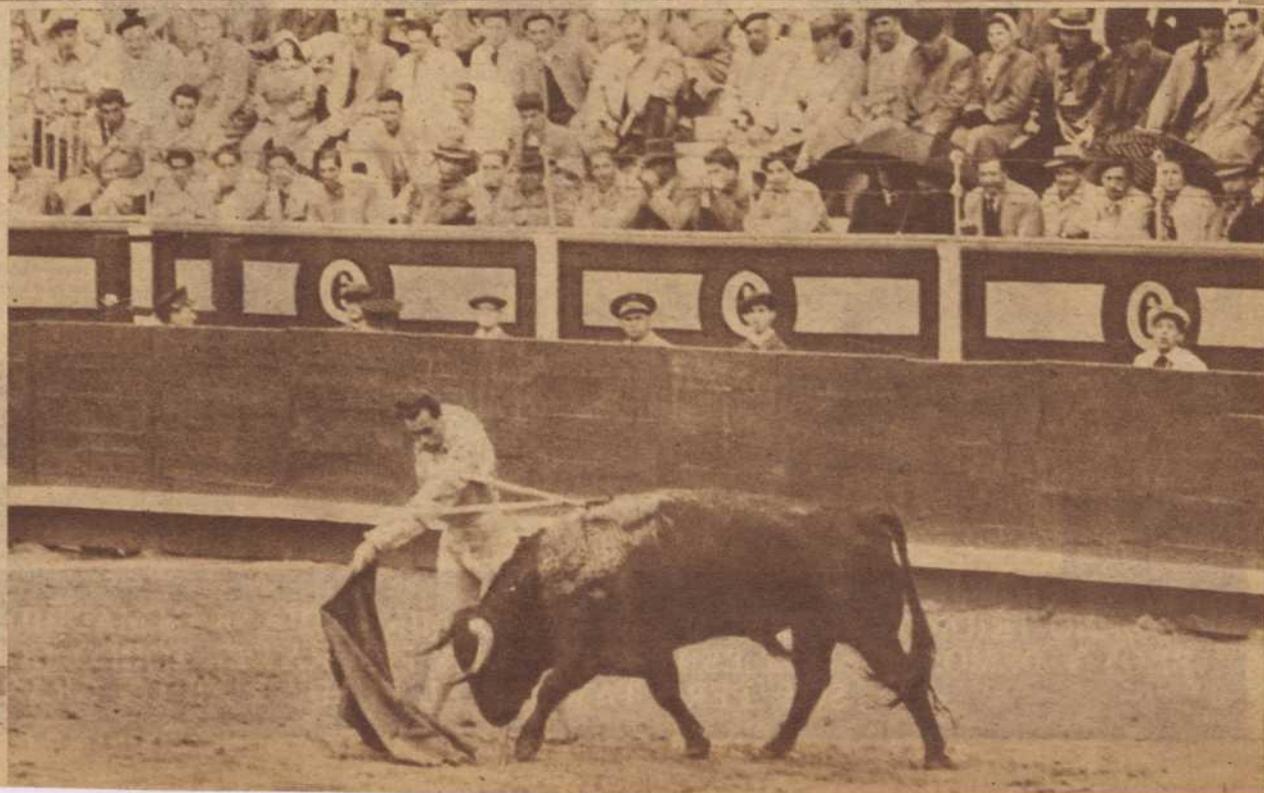
En general, los toros de Atanasio Fernández pelearon muy bien con las plazas montadas y derribaron en varias ocasiones



El mejicano Silveti hizo una faena muy torera y valiente al cuarto de la tarde, lo mató muy bien y cortó una oreja

Para Pablo Lozano, que falló con el estoque en el tercero y no gustó en el quinto, no iba bien la tarde. Pero...

En el sexto todo fue bien para el toledano, que, como Silveti, cortó una oreja bien ganada



BARICO

perfectísima ejecución y rara belleza. A una faena "derechista" no se le puede pedir más calidad que la que tuvo la del buen torero mejicano. Mató de media estocada en lo alto irreprochable. Cortó la oreja, dió la vuelta al ruedo y salió a los medios.

Pablo Lozano anduvo desafortunadísimo con el estoque en su primero, y por ello, después de una bella faena por naturales, de pecho, molinetes y en redondo, sólo consiguió salir al tercio. Posiblemente pecó de corta la faena, y por ello no le fue fácil a Lozano, que tuvo que entrar cinco veces a matar, abatir al de Atanasio. En el quinto no pasó de regular. Empezó su labor muleteril con dos muletazos de esos que llaman estatuarios, siguió con la derecha en redondo, probó con la izquierda, para volver a torear en redondo, y mató de un pinchazo sin soltar y una estocada. En el quinto hizo su faena el torero de Alameda. El toro, el más destacado de defensas, salió frenando y algo probón. Le picaron lo suficiente y quedó suave para la muleta. Lozano lo aprovechó bien. Los cinco ayudados por alto que abrieron la faena fueron excelentes. Luego toreó por naturales —una docena o más— en redondo, de pecho, molinetes de rodillas, ayudados por bajo... Labor bien hecha, maciza y bella, con esa belleza un tanto seria que tiene lo escueto y que, en fin de cuentas, es la belleza pura. Sobraban allí las filigranas y alcanzaba su ápice auténtico la emoción. Por eso, cuando después de un pinchazo, agarró Lozano la estocada rotunda, le dieron la oreja. Con ella inició la vuelta al ruedo, alcanzó a Silveti, que abandonaba el coso, y con él terminó su pasadillo triunfal. Vino luego el extemporáneo y ridiculo episodio de los "entusiastas" que cargaron a hombros con los dos espadas, lance que se produjo entre las protestas de buena parte del público, que estimaba fuera de lugar el episodio. Pero ni la protesta iba dirigida a los espadas ni estos tenían parte en el innecesario final.

Manolo Carmona saludó al segundo con una larga cambiada de rodillas y luego toreó finamente por verónicas. El toro se defendió en varas y no llegó claro al último tercio. Comenzó el muleteo el sevillano toreando con mucha soltura, y aunque vió claramente que el bicho gazapeaba muchísimo, se echó la muleta a la zurda y se empeñó en seguir toreando por aquel lado. Al dar un natural fue cogido, derribado y corneado. Se levantó con la cara ensangrentada y rápidamente fue trasladado a la enfermería, de la que no pudo salir para continuar la lidia. Sufrió una herida contusa en la región nasal con fractura de cartilago de la nariz, perforante en mucosa, conmoción cerebral y un puntazo corrido en la región glútea derecha. El doctor Jiménez Guinea calificó las lesiones de pronóstico reservado.

PABLO LOZANO

EL CASTELLANO QUE CONVENCIO EN CASTILLA



LOZANO TRIUNFO ROTUNDAMENTE EL DOMINGO DIA 26 EN MADRID. CORTO OREJA, SALIO A HOMBROS Y DEMOSTRO QUE ES UNA PRIMERA FIGURA DEL TOREO, CON TOROS GRANDES Y PODEROSOS; PERO TAMBIEN EL PUEDE Y ES UN GRAN TORERO



Los toreros estudian sobre el terreno si éste se encuentra en condiciones de poderse torear, mientras los areneros van y vienen con sus serones de tierra y el público aplaude invitando a que se dé la corrida...

Por la mañana se suspendió el festival anunciado para el pasado domingo en la Plaza de las Ventas, y cuando llegamos al coso nos encontramos con los avisos de esa suspensión, pegados como esparadrapos sobre el cartel de la corrida, en el que una errata traviesa había alterado el orden de los diestros anteponiendo el nombre de Lozano al de Carmona... El cielo estaba cargado de nubes, como de malos presagios. Y en la puerta de entrada oímos, de labios de un campesino, el siguiente pronóstico: "Regularmente veremos tres toros, y luego el diluvio."

Pero está visto que uno no puede fiarse mucho de las predicciones meteorológicas de los labriegos. A pesar de ese adverbio "regularmente", que daba tanto sabor clásico a la profecía, el caso es que llovió al principio y luego sólo cayeron cuatro gotas desperdigadas.

Sin embargo, en los prolegómenos salieron a reducir los paraguas y contemplamos el ruedo lleno de montoncitos de arena y admiramos la labor de los hombres de la sportilla y del rastrillo dirigidos por "el Chico de la Plaza", con corbata de lazo, convertido en un verdadero técnico del taponamiento de charcos.

Los espadas y los subalternos examinaban conienzudamente el piso y miraban al cielo. Algunos cubrían el traje de luces con el capote de lujo vuelto del revés y estrechaban la mano de los amigos mientras los fotógrafos disparaban sus instantáneas. Era algo así como si la fiesta perdiera sus bastidores misteriosos, como si al paseillo se le quitara su enigmático encanto haciendo aparecer a los toreros antes de tiempo. Y los extranjeros que acuden por primera vez al espectáculo tal vez piensan que eso siempre ocurre así. "Antes de empezar la corrida —anotarían en sus carnets— los espadas salen al centro del anillo y se retratan saludando a los conocidos..." ¡A cualquier hora les convence uno de que eso sólo acaece en casos excepcionales!



Silveti, el torero mejicano, durante la faena realizada en su primer toro, al que cortó la oreja



Carmona recibió a su primer toro con una larga afarolada



Un momento de la cogida de Carmona por el segundo toro

En los burladeros del callejón los tordillos confieren una situación privilegiada a los usuarios de esos puestos. "¡Vaya suerte que tienen: lo ven cerquita y sin mojarse!", dicen los del tendido descubierto, muertecitos de envidia.

Con húmeda luz de lluvia el graderío tiene otro color y hasta se podría decir que otra belleza. Los ocres y los grises de las gabardinas de los espectadores contrastan con los claros de los peldaños mojados, con los lavados y altos escalones de granito. La humedad del ambiente da a todo un tono de acuarela y propaga más nitidamente el sonido, los gritos y las voces... Hasta se escuchan los consejos de ese espectador que regula teóricamente la lidia desde el tendido: "No te dejes pisar el terreno"... "Mándale bien"... "¡Cuidado!, que por ese lado achucha"... "Crúzate con él"... "Párate"... "Empápale en el engaño"...

A VISTA DE TENDIDO



Malos presagios.—La predicción del labriego.—Prólogo con paraguas.—La fiesta sin bastidores.—Privilegiados.—Con la luz de la lluvia.—Preocupaciones del público.—Silveti con zapatillas y Lozano sin ellas.—La cogida de Carmona.—Lección para monosabios

Resplandece también la preocupación que cierta parte del público siente hacia la mirada del toro: "¡Que está fijándose en ti, que no mira al capote, que va a buscar el bulto!"... Pero luego resulta que no es verdad, como también nos equivocamos con el tercer toro, al que juzgábamos manso y burriciego y resultó magnífico.

Silveti no se quitó las zapatillas ni se manchó su precioso traje de blanco y plata y nos deleitó con las chicuelinas y con el valor y con el juego de la muleta y con su decisión de estoqueador; como Lozano, sin zapatillas, con sus largos pases en redondo y su deseo de adornarse y su conciencia y pundonor del buen toreo al natural... Por eso tuvo emoción y alegría su despedida conjunta, entre los aplausos que premiaban su labor y su vergüenza, a pesar del barro y del clima adverso.

A Carmona, que había dejado la impronta de su arte andaluz en los finos lances iniciales, se nos lo llevaron dramáticamente a la enfermería con el rostro ensangrentado, que agravaba la luz plomiza, como de cuadro del Greco.

Dominó en la tarde la preocupación por las banderillas caídas, por el susto de que se clavaran en los pies sin zapatillas, mal defendidos. En los brindis los espadas dejaban la montera con mucho cuidado en las manos del mozo, para que no cayeran al suelo ensuciando sus finos rizos en el barro.

Y el segundo toro dió una lección práctica a los monosabios de cómo se puede levantar rápidamente a un caballo derrumbado, con el peto lastrado por el cieno. Los hombres de la blusa roja luchaban para izar al jamelgo inmóvil, y llegó el bicho, deshizo el grupo, y con dos palotazos, ¡zis-zas!, puso al penco en pie y en fuga.

ALFREDO MARQUERIE

(Dibujos de Antonio Casero.)



Lozano en un gran pase de pecho al sexto de la tarde, del que le fué concedida la oreja

LUIS DIAZ



EL TORERO QUE LA AFICION ESPERABA.

La novillada del jueves en Madrid

Reses del vizconde de Garci-Grande para Lorenzo Guirao, «Morenito de Córdoba»; Bartolomé Jiménez Torres y Luis Díaz, de Madrid y nuevo en esta Plaza



CUANDO se ha hablado de ganaderos íntegros y escrupulosos y uno ha estado al tanto de lo que se trataba, siempre ha recordado como parte de la más pura y distinguida élite de criadores de reses bravas al vizconde de Garci-Grande. Y sin dejar de reconocer —otra cosa sería querer negar porque sí y sin más ni más la evidencia— que tal vez falló en sus pronósticos el conocedor de la torada, si parece, a lo que se ve, que el señor vizconde no rebió nunca en su propósito de alejar todo lo que huele a comercio, o pueda parecer mercantilismo, de su gusto por la crianza de reses bravas.

Fue, en la novillada corrida el jueves, día 23, en Madrid, una de las dos notas extraordinarias esta de la irreprochable presentación y fina calidad de los novillos, pareja en importancia a la otra: la revelación de un torero local.

El tercer bicho, excelente en todo momento, mereció la primera vuelta al ruedo que en la presente temporada se da a una res brava en el ruedo de Madrid; el quinto —¡bonito, bonito!— fue aplaudido apenas puso las pezuñas en la arena. Si hubo alguno que tuvo gatos en la barriga —en algunos momentos nada más—, ése fue el cuarto. Los demás, eso al menos pareció desde los tendidos, eran inmejorable materia para que los lidiadores sintieran, peleando con ellos, el puro deleite de sus preferencias estéticas.

La otra nota fuerte de la función taurina del jueves fue el éxito logrado por el novel Luis Díaz, un madrileño —de la barriada de los Cuatro Caminos— que llegó a la plaza grande, después de unas actuaciones discretas en Carabanchel, de puntillas, procurando no llamar la atención y como si presentara a todos sus excusas por su atrevimiento.

¡Qué bien torea Luis Díaz, pero qué bien! No digo que el madrileño sea un fenómeno ni afirmo cosa parecida. Repto, eso sí, que Luis Díaz torea muy bien. Está crudo todavía, es verdad; pero tienen mucho ángel sus muletazos. No liga; pero esas cosas sueltas que hace salen, cada una, por faenas enteras de otros, de la mayor parte de los novilleros que andan por esos ruedos presumiendo de figuras y pensando en la fecha de la alternativa.

Es mucho todo lo dicho para un principiante y aún hay más. Dos novillos, dos estocadas. Quizá la ejecución en su último tiempo no fuera irre-

La novillada anunciada para el domingo día 19 fue suspendida por la lluvia y se celebró, con el mismo cartel, el jueves. «Morenito de Córdoba», Jiménez Torres y Luis Díaz se disponen a hacer el paseo

«Morenito de Córdoba» en el remate de un quite



prochable; pero aquella era una bella manera de matar toros. La estampa del estoqueador si que era perfecta. Esperemos que, a no tardar, también la ejecución lo sea.

Luis Díaz llegó a la Plaza de Madrid de puntillas y salió a hombros después de dos vueltas al ruedo en su primero y una oreja y vueltas a costa de los entusiastas en el sexto. Es buena esa forma de entrar con traje de luces en el coso de las Ventas, y más que buena la que empleó para salir el moreno y magro torero madrileño.

No tuvo suerte en el reparto —ni en los toros son equitativos los repartos— el cordobés Lorenzo Guirao. Sus novillos fueron los menos buenos del lote. El primero, que fue muy bien toreado a una mano por Fernando Usán, llegó a la muleta vendiéndose por el lado izquierdo, y el cuarto, que tomó cinco varas, aprendió a cornear y punteaba. Guirao estuvo valiente en ambos, banderilleó con facilidad y mató con decoro. Al primero lo entregó a las mulillas, después de un pinchazo y una entera, al cuarto intento de descabello, y a su segundo, tras media y una entera, al segundo golpe.

Bartolomé Jiménez Torres dió con dos novillos bravos, pero de áspero temperamento. Por culpa de ese temperamento anduvo el ecijano sin salvar la linde que le separaba del triunfo que, di-

cho sea porque es cierto, buscó con ahinco a prueba de volteretas y sustos. Más seguro, más profundo su toreo con el capote que con la muleta, lució más, como es natural, en el primer tercio. No hubo competencia de los espadas en los quites; pero sí vimos buenos lances de Jiménez, bien con los pies juntos, bien cargando la suerte en sus dos novillos. Sus faenas tuvieron el sello de la valentía y la tranquilidad a prueba de sustos y sobresaltos que no hicieron mella en el bien templado ánimo de Bartolomé y, en ocasiones, alcanzaron brillantez. Mató al segundo de tres pinchazos, una estocada y el descabello al segundo intento, y al quinto, de dos medias. En este novillo fue ovacionado y salió al tercio. Fue asistido de un puntazo corrido de pronóstico leve.

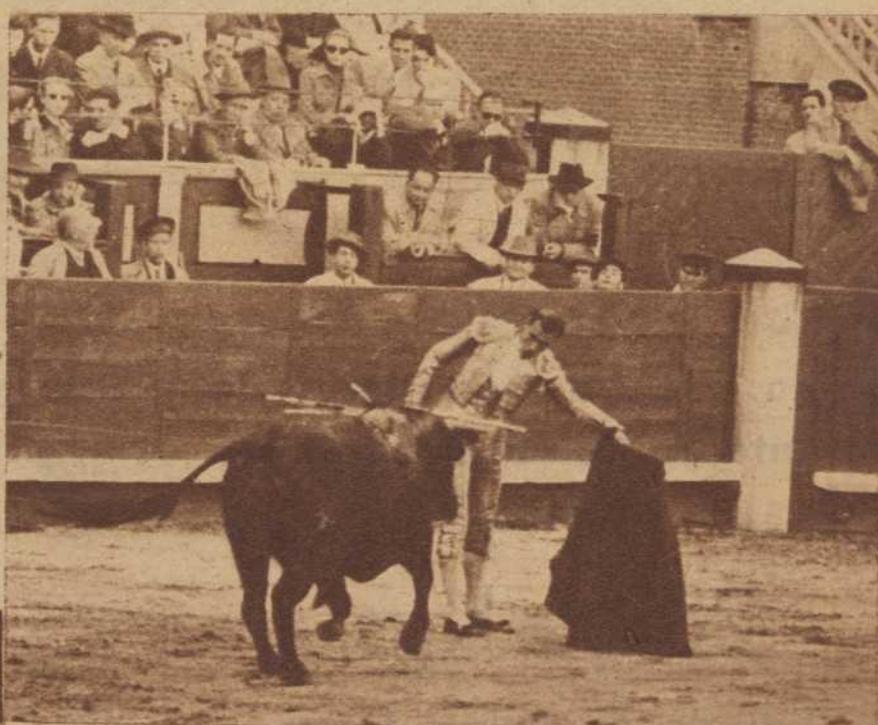
Hemos citado a Fernando Usán y con él hemos de hacer mención de los banderilleros «Joaquinito» y Joselito de la Cal, del picador Pepe Atienza y del monosabio Barajitas, oportuno y valiente en una caída al descubierto.

El primer matador de toros que ha cortado oreja esta temporada en Madrid es madrileño y el primer novillero que ha conseguido lo mismo, también. ¿Será este año de 1953 el del triunfo total de los toreros de la capital de España?

BARICO



Un pase de pecho de Jiménez Torres (Foto Cifra Grafica)



El novel Luis Díaz citando para torear al natural

MANOLO ZERPA



Así toreó este novillero sevillano, triunfador en la novillada de Feria en la Maestranza de Sevilla

N.º 40 - "CORUCHO". Negro zaino, de la ganadería de Infante da Cámara, que pesó en canal...

284,6 Kgs.

lidiado en quinto lugar





Victoriano Posada, «Rayito», y Dámaso Gómez dispuestos a hacer el paseo

SEGURAMENTE que las novilladas que en este mes de abril ha toreado Dámaso Gómez en Barcelona han sido los ejercicios preparatorios de la alternativa. Y como han resultado brillantes, puede considerarse realizado el ascenso del diestro madrileño a la categoría de matador de toros.

En esta novillada tuvo una tarde redonda: dos grandes faenas, dos excelentes estocadas, dos orejas, ruidosas ovaciones y salida a hombros al final. Pero esto, con ser mucho, no fué todo lo bueno que lució, pues a la victoria obtenida contribuyó no poco la demostración de su capacidad torera, el "estar en torero" toda la tarde, poniendo de resalte una suficiencia y un dominio que permiten abrirle amplio crédito para cuando le sea impuesta la borla de doctor en tauromaquia, acto que poco vivirá quien no lo vea.

Victoriano Posada brilló espléndidamente en dos verónicas que dió al segundo novillo de la tarde y en unos cuan-

En Barcelona fueron lidiados por Dámaso Gómez, Victoriano Posada y «Rayito» cinco novillos de doña Aurora Lamamié de Clairac y uno de Bartolomé

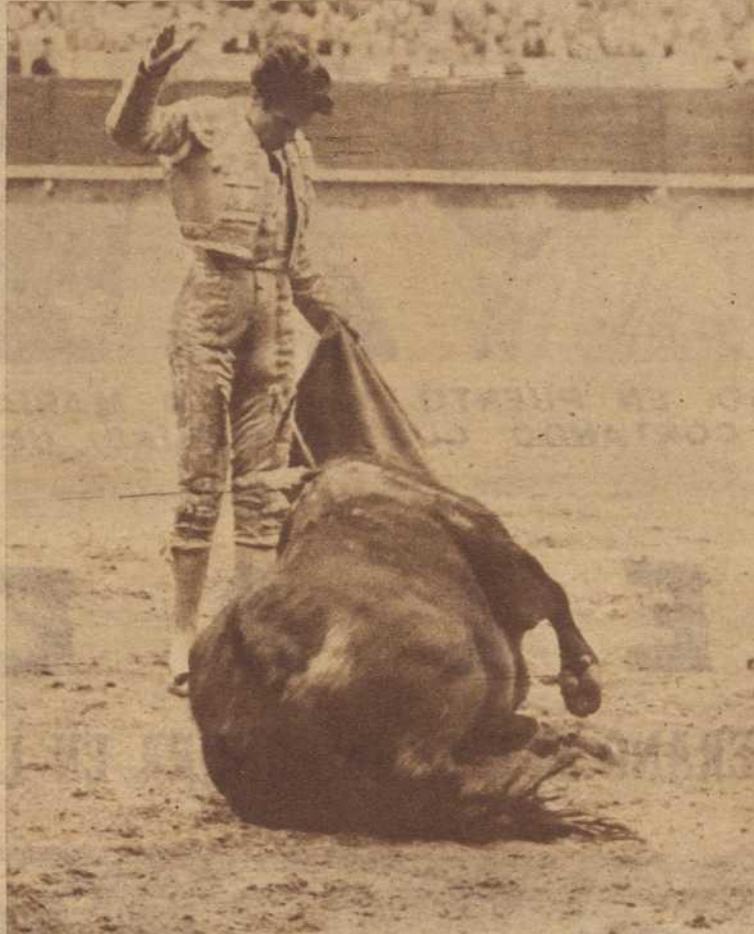
dos pases naturales con la mano derecha al mismo astado, unos pases largos, lentos y con mucho mando que le sirvieron de salvoconducto para alcanzar el favor de los espectadores. Aunque no redondeó tal faena, se le aplaudió mucho al final y dió la vuelta al ruedo; y en el otro, que era de don Felipe Bartolomé y no llegó suave a la muerte, anduvo atropellado constantemente, pero con valor, nota que le aplaudieron a pesar de no estar acertado con la espada.

«Rayito» alcanzó un feliz éxito con el tercero de la tarde. La capa y la muleta fueron en sus manos instrumentos forjadores de un arte garboso y elegante que cautivó a los espectadores, y por pinchar dos veces antes de lograr la media estocada superior del final, no obtuvo la oreja, pero sí una gran ovación, con vuelta. Con el sexto, que se quedaba algo al final y buscaba lo que no se había perdido, anduvo «Rayito» algo dudoso y con menos confianza, excepto en dos series de pases en redondo con la mano derecha, francamente notables. Y como acertó a matar con una estocada muy buena, fué despedido con aplausos.

Muy buenos resultaron los cinco novillos de doña Aurora Lamamié de Clairac, pues pelearon con bravura en el primer tercio y demostraron excelentes condiciones, en general, para la gente de a pie.

La tarde, de feo cariz, estuvo a punto de aguarnos la fiesta.

DON VENTURA



Dámaso Gómez, que cortó oreja en sus dos novillos, viendo morir al primero



Victoriano Posada en un muletazo en redondo al segundo (Fotos Valls)



Un natural de «Rayito» durante la faena que hizo al tercero

JOSE ORDOÑEZ

EL MEJOR TORERO DE LA ACTUALIDAD



EL PASADO DOMINGO, EN PUERTO DE SANTA MARIA VOLVIO A TRIUNFAR APOTEOSICAMENTE, CORTANDO CUATRO OREJAS, UN RABO Y UNA PATA

PELAEZ

EL NOVILLERO TALAVERANO QUE SE IMPONDRA EN LOS MEJORES CARTELES

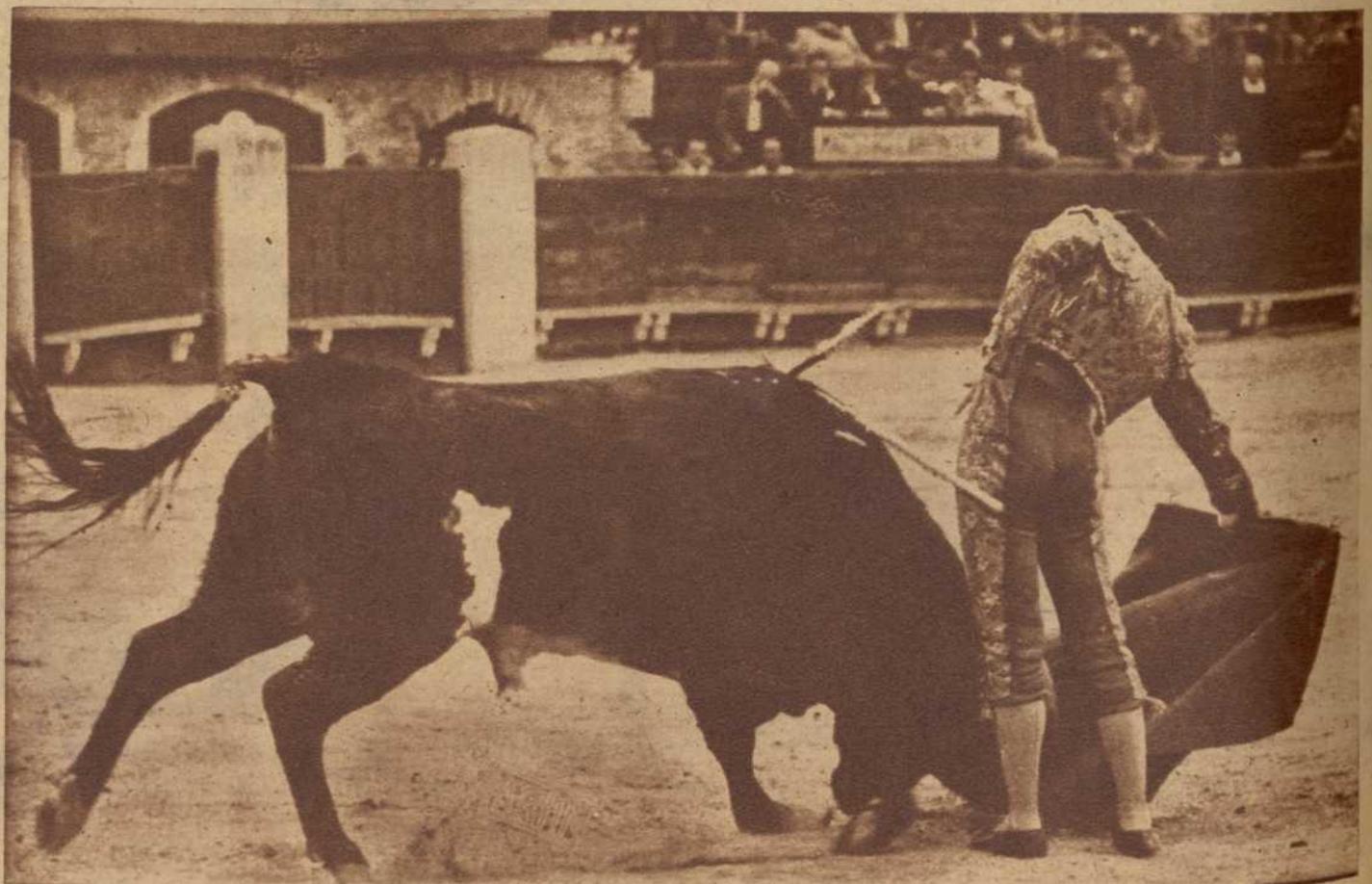
LA
FIGURA
DE 1953

Apoderado:

NICANOR VILLALTA

Teléfono 23 66 66

MADRID





Así vieron la novillada en Zaragoza a partir del tercer bicho

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN ZARAGOZA

Cinco novillos de don Javier Moreno de la Cova y uno de don Manuel González para Carlos Corpas, Manuel Cascales y "Chicuelo II de Aibacete"

Un natural de Manuel Cascales, que hizo su presentación con poca fortuna

DESPUES de aquella gran novillada con reses de Pepe Luis Vázquez, en la de hoy, día 26 de abril, no nos hemos divertido nada. Y eso que la gente proporcionó a la Empresa la mejor entrada de la naciente campaña, ante los buenos auspicios con que había comenzado.

El tiempo se torció también, y desde la lidia del tercer novillo nos molestó una persistente lluvia, que esta vez sí que hemos de decir que no cayó a gusto de todos.

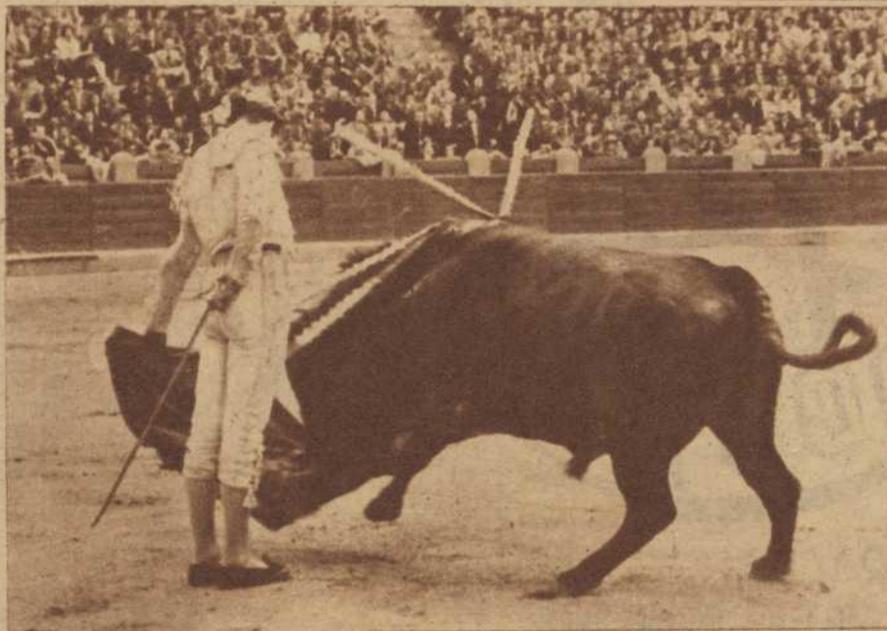
Los novillos no nos recordaron a los de Pepe Luis. Los cinco que se lidiaron de don Javier Moreno fueron feos de estampa y de mal estilo para la lidia, salvo el último, que fué manejable. Se dejaron picar y torear, como si las suertes no fueran con ellos.

En primer lugar fué lidiado un sobrero de don Manuel González, en sustitución de uno de los de Peñaflo, al que echaron para atrás los veterinarios por defectos en una pata. El sobrero, para no dejar mal a los compañeros andaluces, fué feo y manso también.

Carlos Corpas afianzó su crédito ganado el día 12 del corriente, tarde de su presentación. Puso toda su buena voluntad en las faenas de muleta, hasta donde lo permitía



Corpas durante la faena, que brindó a nuestro colaborador, que hizo al cuarto



a oponernos con el Cossío en la mano—, y el chiquito cayó bien en parte del graderío, escuchó ovaciones y hasta la gente se enfadó con la presidencia al no concederle la oreja por una faena rabiósilla y pinturera, comenzada —¿y cómo no?— con el pase de la "culerina". Por la faena —salvo gustos—, bien o regular, hubiera estado la concesión. Pero la estocada tenía "vistas a la calle", lo cual ya no es lícito para los puristas de la estocada.

En los dos dió la vuelta al ruedo y fué sacado a hombros. La faena del último —y gracias otra vez— tuvo la gentileza de dedicármela montera en mano.

La nueva salida del nuevo Manolo Jiménez será vista con gusto, que en las novilladas gustan los toreritos pequeños y bullangueros. Y en las Plazas hay que complacer a todos. A los que gustan del toreo wagneriano y a los que se deleitan con el "Madrid... Madrid... Madrid". (Léase chotis de.)

DON INDALECIO

«Chicuelo II» también brindó una faena, la del sexto —de la que es este muletazo—, a «Don Indalecio» (Fotos Marín Chivite)

Brandy
"Espléndido"



Siendo
GARVEY
es exquisito

Levante la cápsula y encontrará un disco con una de las letras que componen la palabra

Espléndido

Cuando reúna las 10 letras que forman dicha palabra, envíelas a la Casa

GARVEY

Bodegas de «San Patricio» - JEREZ

LA QUE LE REMITIRA
EN EFECTIVO UN
PREMIO DE



Así corresponde la Casa **GARVEY**

a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO

(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

SUCEDIO...

La revista que el hombre
debe regalar a la mujer

EL SABADO EN PALMA



Un lance del «Niño de la Palma» a su primer toro

Seis toros
de Curro
Chica para
«Niño de
la Palma»,
«Ranchero»
y «Antoñete»

El pasado domingo se celebró en Palma la segunda corrida de la temporada. Con toros de Curro Chica actuaron Cayetano Ordóñez, «Niño de la Palma»; «el Ranchero» y Antonio Chenel, «Antoñete».

Las reses de Curro Chica, que acusaron bravura y nobleza, fueron terciadas y gorditas, y en general, blandas de remos.

Cayetano Ordóñez triunfó plenamente en sus dos enemigos. En el primero toreó superiormente a la verónica y de frente por detrás. Con la muleta compuso una gran faena, iniciada con ocho pases con ambas rodillas en tierra. Mató pronto, por lo que dió la vuelta al ruedo y salió a los medios, habiendo pedido el público con insistencia la oreja. En su segundo superó la actuación, consiguiendo un triunfo completo. Toreó magníficamente a la verónica, y con el trapo rojo ejecutó una larga y perfecta faena, con pases de todas las marcas. Mató de media estocada en todo lo alto. Ovación grande, oreja y dos vueltas.

«El Ranchero» demostró que es un torero valiente, cuajado y emocionante. En sus dos toros se arrimó temerario, cruzándose en un terreno inverosímil, sacando muletazos por ambos lados que entusiasmaron al público. En su primero dió la vuelta al ruedo, y en el segundo fué largamente aplaudido.

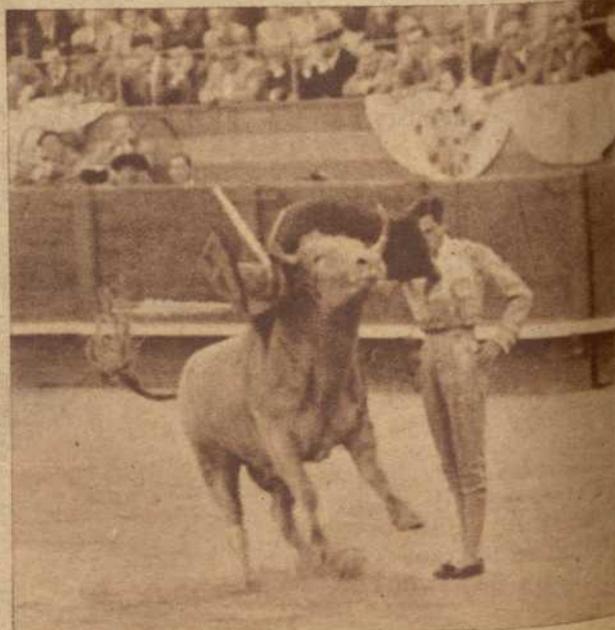
«Antoñete» ejecutó una magistral faena en el tercero de la tarde. Una vez más demostró Chenel que su toreo es asombrosamente puro y de gran estilo. Los muletazos por alto y por bajo, naturales, de pecho, en fin,

todo el repertorio clásico, fué ejecutado por «Antoñete» con un temple y ligazón de privilegio. En su segundo, el peor de la tarde, lidió con valor y eficacia. No cortó orejas porque el público le hizo pagar a él las culpas de un picador que barrenó escandalosamente. Al final reaccionó la multitud, ovacionando largamente a su torero predilecto, que por suyo, o por considerarlo suyo, le exige más que a ninguno.



QUINITO

«El Ranchero» torea con el capote a la espalda a su segundo



«Antoñete» en uno de los pases de su faena al tercero de la tarde

Por los ruedos del MUNDO

SUSPENSIONES

En Madrid se suspendió la anunciada novillada en Vista Alegre.
En Andújar, la corrida del sábado 25, en que iban a actuar Jesús Córdoba, «Calerito» y Montero, fue suspendida también por la lluvia.

EXITO DE BARRERA Y HERNANDEZ EN MURCIA

Se celebró una novillada en Murcia con reses de Flores Albarrán, para Bienvenida, Ramón Barrera y Paquito Hernández.

Juanito es aplaudido con la capa. Faena valiente. Pinchazo y estocada. Ovación y vuelta. En el cuarto, Bienvenida pone tres pares magníficos, que se ovacionan. Faena entre oles y música. Dos pinchazos y dos medias. Ovación y vuelta.

Ramón Barrera es ovacionado con la capa en el segundo; faena de muleta, entre oles y música. Estocada. Ovación, oreja y vuelta. En el quinto, bien con la capa. Faena muy valiente. Estocada. Ovación, oreja y vuelta.

Paquito Hernández, en su primero, es aplaudido. Faena de muleta muy valiente. Media. Ovación y vuelta. En el que cerró Plaza es ovacionado con la capa y hace una gran faena de muleta. Entera. Descabella al tercer golpe. Ovación, oreja y vuelta.

Barrera y Paquito Hernández salieron a hombros.

TRIUNFO DE PEPE ORDÓNEZ EN EL PUERTO

En el Puerto de Santa María se corrieron novillos de Bernardino Jiménez.

Del Pino realiza en su primero una lidia valiente y artística. Media. Ovación, dos orejas, vuelta.

En el cuarto, Del Pino lancea superior. Con la muleta torea a base de rechazos y ayudados. Pinchazo y estocada. Ovación y vuelta.

Belmonte, en su primero, hizo faena valiente y dominadora. Estocada y descabello. Ovación y vuelta. En el quinto, Belmonte comienza su labor muy valiente. Al citar es volteado, pasando a la enfermería. Termina Del Pino de dos pinchazos y media. Ovación.

Pepe Ordóñez liga en el tercero una faena torera. Media. Ovación, dos orejas y vuelta. En el sexto, Ordóñez realiza una enorme faena de muleta. Estocada. Ovación, dos orejas, vuelta y salida a hombros en unión de Miguel del Pino.

CAPITULO SIN PICADORES

Se celebró en Córdoba el domingo una novillada sin picadores con reses de José María Lancha, de Sevilla, que resultaron bravas.

Joselito Sanjurjo estuvo valeroso y artista y fue ovacionado con el estoque.

Valentín Sepúlveda toreó bien con capa y muleta. Ingresó en la enfermería lesionado en el pie derecho al herirse con el estoque, y no volvió a salir. Sanjurjo despachó el novillo.

Manuel Benayas, de Madrid, dió la vuelta en su primero y hubo petición de creja en su segundo.

En Algeciras, con lleno en sol y algunos claros en la sombra, se corrieron novillos de don Ramón Vázquez, de San Roque, que salieron fuertes y bravetes, para Fernando Paramio y Elio Cruz.

Paramio, en su primero, hizo una faena deslucida, siendo revolcado. Mató de media y cinco intentos de descabello. En su segundo, faena a base de naturales, matando de una tendida y descabello al cuarto golpe. Ovación.

Elio Cruz hizo una magnífica faena de muleta para una entera algo tendida y descabello. Ovación y vuelta. A su segundo lo mató de una estocada tendida.

que, de San Roque, que salieron fuertes y bravetes, para Fernando Paramio y Elio Cruz.

Paramio, en su primero, hizo una faena deslucida, siendo revolcado. Mató de media y cinco intentos de descabello. En su segundo, faena a base de naturales, matando de una tendida y descabello al cuarto golpe. Ovación.

Elio Cruz hizo una magnífica faena de muleta para una entera algo tendida y descabello. Ovación y vuelta. A su segundo lo mató de una estocada tendida.

que, de San Roque, que salieron fuertes y bravetes, para Fernando Paramio y Elio Cruz.

Paramio, en su primero, hizo una faena deslucida, siendo revolcado. Mató de media y cinco intentos de descabello. En su segundo, faena a base de naturales, matando de una tendida y descabello al cuarto golpe. Ovación.

Elio Cruz hizo una magnífica faena de muleta para una entera algo tendida y descabello. Ovación y vuelta. A su segundo lo mató de una estocada tendida.

que, de San Roque, que salieron fuertes y bravetes, para Fernando Paramio y Elio Cruz.

Paramio, en su primero, hizo una faena deslucida, siendo revolcado. Mató de media y cinco intentos de descabello. En su segundo, faena a base de naturales, matando de una tendida y descabello al cuarto golpe. Ovación.

Elio Cruz hizo una magnífica faena de muleta para una entera algo tendida y descabello. Ovación y vuelta. A su segundo lo mató de una estocada tendida.

que, de San Roque, que salieron fuertes y bravetes, para Fernando Paramio y Elio Cruz.

Paramio, en su primero, hizo una faena deslucida, siendo revolcado. Mató de media y cinco intentos de descabello. En su segundo, faena a base de naturales, matando de una tendida y descabello al cuarto golpe. Ovación.

Elio Cruz hizo una magnífica faena de muleta para una entera algo tendida y descabello. Ovación y vuelta. A su segundo lo mató de una estocada tendida.

que, de San Roque, que salieron fuertes y bravetes, para Fernando Paramio y Elio Cruz.

Paramio, en su primero, hizo una faena deslucida, siendo revolcado. Mató de media y cinco intentos de descabello. En su segundo, faena a base de naturales, matando de una tendida y descabello al cuarto golpe. Ovación.

Elio Cruz hizo una magnífica faena de muleta para una entera algo tendida y descabello. Ovación y vuelta. A su segundo lo mató de una estocada tendida.

que, de San Roque, que salieron fuertes y bravetes, para Fernando Paramio y Elio Cruz.

Paramio, en su primero, hizo una faena deslucida, siendo revolcado. Mató de media y cinco intentos de descabello. En su segundo, faena a base de naturales, matando de una tendida y descabello al cuarto golpe. Ovación.

Elio Cruz hizo una magnífica faena de muleta para una entera algo tendida y descabello. Ovación y vuelta. A su segundo lo mató de una estocada tendida.

que, de San Roque, que salieron fuertes y bravetes, para Fernando Paramio y Elio Cruz.

Suspensiones por lluvia en Vista Alegre y Andújar.—Se proyecta una nueva Feria a fin de mayo en Madrid.—Un gran festival benéfico para el 2 de mayo en las Ventas.—Homenaje a "Joselito" en Gelves.—Manolo González toreó en Lorenzo Marques.—Los ganaderos presentan un nuevo escrito a la Autoridad sobre el tema de los cuernos.—Carteles de las Ferias de Córdoba y Corpus de Granada.—Varios diestros ascienden en la clasificación de su categoría.—Una sugestiva excursión a Navarra de la Peña Taurina Bordalesa

una historia del toreo en España hasta nuestros tiempos; dedicó especial mención a la época dorada en que José mantuvo su competencia con el otro genio, Juan Belmonte. Después se procedió al descubrimiento de la lápida, en la que figuraba la siguiente inscripción: «En esta casa nació el 8 de mayo de 1895 José Gómez Ortega (Joselito), que murió en Talavera de la Reina el 16 de mayo de 1920». A continuación se leyó un poema dedicado a «Gallito» por el académico don Salvador Fernández Álvarez, y el capellán real don José Bandarán rezó un Padrenuestro por el descanso de su alma.

En el acto estuvieron presentes, además de Rafael, Juan Belmonte, Arruza, Pepe Luis Vázquez, numerosos ganaderos, los representantes del Ateneo y de todas las academias de Sevilla y prensa local, así como las autoridades y el pueblo en masa.

El duque de Alba invitó en su palacio de Las Dueñas a una copa de vino, haciendo los honores residenciales el duque y sus hijos, los duques de Montoro.

LOS PROYECTOS PARA MADRID

Ya se han dado a conocer los carteles de la Feria de San Isidro, que han caído muy bien en la afición.

Para hacer boca, en la serie de carteles primaverales, el domingo van Antonio Bienvenida, «Choni» y «Niño de la Palma», con seis toros de Montalvo.

Y se habla muy en serio de que durante la Feria del Campo habrá tres o cuatro corridas de toros jugadas, con los toreros máximos triunfadores de la Semana Grande y algunas otras figuras ausentes por motivos diferentes. ¡Que se confirmen los augurios y que encuentren toros en peso!

UN ATRACTIVO FESTIVAL BENEFICO

El día 2 de mayo, y a beneficio de la construcción de un centro docente en los suburbios de Madrid, han organizado los Antiguos Alumnos Lassallianos, presididos por el alcalde de Madrid, excelentísimo señor conde de Mayalde, un magnífico festival taurino.

Se lidiarán en él cuatro novillos —novillos en toda la extensión de la palabra, y no becerros— de las ganaderías de Mayalde y Pinchermoso, y serán torcados: el primero, a caballo, por el excelentísimo señor duque de Pinohermo, y los otros tres, por los ases de la torería en activo y pasivo Domingo Ortega, Miguel Báez, «Litris», y Jerónimo Pimentel, que se han ofrecido a ello generosa y espontáneamente.

Un grupo de bellísimas señoritas presidirá con sus encantos el estupendo y aristocrático festival, para el cual no se podrá entrar en la Plaza de las Ventas más que por rigurosa invitación, por la que se suplaca un donativo para el benéfico fin propuesto.

Las invitaciones pueden recogerse en los siguientes centros comerciales:

Almacenes Simeón, plaza del Angel, 8; Relojería Toscano, Puerta del Sol, 11; Casa Piter, Puerta del Sol, 9 (artículos de viaje); Camisería Ferrache, José Antonio, 64; Ferrache (artículos de viaje), José Antonio, 68; Bar Chicote, avenida José Antonio, 12; Bar Riesgo, Alcalá, 21, y Peligros, 1; Bar Riesgo, Conde de Peñalver, 29; farmacia, droguería y perfumería Luengo, Serrano, 96, y Juan Bravo, 1; Galerías Preciados y Sederías Carretas; Almacenes Agustín Fe-

Antonio Ordóñez mejora rápidamente de la grave cornada que le dió un guardiola en Sevilla, pero aún no ha abandonado el lecho. Aquí tenemos al famoso torero en la clínica donde es visitado por el doctor don Antonio Leal

Julio Aparicio ha hecho entrega a Nuestra Señora de Gracia, Patrona de Puertollano, de un manto para su venerada imagen. En nuestra foto se recoge el momento de la emotiva ofrenda

(Foto Gómez)



rrer, Bolsa, 2; Almacenes Progreso, Tirso de Molina, 15; glorieta de Quevedo, 3; avenida Reina Victoria, 6; Alcalá, 123, y Bravo Murillo, 223; Lencercía Padua, Preciados, 11.

Además de los citados lugares se podrán también recoger en la Secretaría del excelentísimo señor alcalde de Madrid, en la plaza de la Villa.

El festival empezará a las cinco y media de la tarde, y suponemos que la Plaza de las Ventas se llenará hasta la bandera.

CORRIDA EN LORENZO MARQUES

Se celebró en Lorenzo Marques, en el Africa portuguesa, una corrida con toros de Claudio Moura, mansos. Manolo González y Manolo dos Santos tuvieron una tarde de éxitos, con vueltas al ruedo.

NOVILLADA EN MEJICO

Se celebró una novillada en Méjico, con reses de Milpillas, que cumplieron.

Julio Ortiz estuvo valiente con un novillo, al que mató de una estocada. Ovación.

Rodolfo Gracia veroniqueó con gran estilo e hizo un buen quite por chicuelinas. Muleteó bien, pero se descompuso después de darle el toro dos tremendas volteretas. Se mostró pesado al herir. Dió dos vueltas al ruedo y pasó a la enfermería con dos puntas leves en la axila izquierda.

Estuvo francamente mal Héctor Mier.

Américo Garza derrochó conocimiento y valentía. Toreó por naturales e intentó por dos veces la arruina, siendo las dos arrollado. Terminó matando a su enemigo bien y recibió aplausos.

Raúl Espindois toreó por verónicas superiormente y continuó con chicuelinas. Cortó las dos orejas del bicho y dió dos vueltas al ruedo.

Finalmente, Felipe Manrique toreó con mucha alegría, puso emoción al muletear y estoqueó aceptablemente. Fué ovacionado.

NOVILLADA EN CORTAZAR

En Cortázar, de Méjico, con un lleno completo, se corrieron novillos de El Vergel, que fueron muy bravos.

Heliodoro Gómez, «Gallito», tuvo una gran tarde. Cortó cuatro orejas y un rabo.

Javier Aguilar obtuvo una oreja del segundo novillo y dió la vuelta en el quinto.

Polo Galván estuvo colosal en el tercero, del que se le concedieron las dos orejas y el rabo. En el sexto perdió oreja por pinchar.

CORRIDA EN AGUASCALIENTES

En Aguascalientes, de Méjico, se ha celebrado una corrida de toros lidiándose ganado de Lucas González Rubio.

Fermin Rivera, ovación y vuelta al ruedo. En su segundo fué aplaudido.

Alfonso Ramírez, «Calesero», fué ovacionado en su primero y dió vuelta al anillo en el quinto de la tarde, al que hizo una excelente faena.

Antonio Velázquez no estuvo afortunado en el tercero y desaprovechó la nobleza del último bicho de la corrida, aunque le fué concedida la oreja, que un banderillero partió en dos para que pareciera que el premio era doble.

CORRIDA EN ICA, EN EL PERU

El domingo 18, en Ica, actuaron «Valencia II» y Rafael Santa Cruz con cuatro toros de Salamanca. José Rogel cortó una oreja y dos y el rabo Santa Cruz.

CAMBIOS DE CLASIFICACION

Nos comunica el Sindicato Nacional del Espectáculo que la Secretaría Técnica del Grupo Taurino del mencionado organismo sindical ha clasificado, por sus méritos, en el grupo especial a los matadores de toros Antonio Mejías «Bienvenida», «Antoñete» y Juan Montero, y a los novilleros Bartolomé Jiménez, José María Recondo y Manuel Chacarte en el grupo primero de su categoría.

NUEVO ESCRITO GANADERO

Tras la nota del Sindicato Nacional de Ganadería en la que se solicitaba la participación de sus técnicos para colaborar con la autoridad e Inspección General Veterinaria en la determinación de los posibles arreglos en las defensas de los toros, ha sido presentado un escrito a la superioridad en el que se concretan las aspiraciones de los ganaderos para que los dictámenes tengan un asesoramiento de las partes interesadas en este asunto.

LA FERIA DE CORDOBA

Nos dicen de Córdoba que ha quedado confeccionado definitivamente el cartel de toros para las ferias de fin de mayo, con arreglo al siguiente orden:

Día 25. Corrida de Beneficencia con toros de Benítez Cubero, para José María Martorell, Jesús Córdoba y César Girón.

Día 26. Toros de Carlos Núñez para José María Martorell, Antonio Ordóñez y «Pedrés».

Días pasados, al celebrar el Sindicato de la Ganadería la festividad de su Santo Patrón, organizó un festival taurino en el que los miembros del Sindicato despacharon cuatro bravas becerras. En nuestras fotografías, los matadores del festival y las guapísimas chiquillas que lo presidieron

(Fotos Carvajal)



Día 27. Antonio Ordóñez, Jesús Córdoba y «Pedrés», con ganado sin designar hasta el momento.

EL CORPUS DE GRANADA

También en Granada los empresarios de la plaza han concluido los carteles para las próximas fiestas del Corpus, en la forma que sigue:

Día 4 de junio.—«Jumillano», Montero y «El Ranchero», con toros de Albaserrada.

Día 6.—Antonio Ordóñez, «Pedrés» y «Antoñete», con reses de Benítez Cubero.

Día 7. Antonio Ordóñez, «Pedrés» y Rafael Ortega, con toros de Santa Coloma.

El 5 habrá una novillada con «Chicuelo II», Jiménez Torres y otro novillero aún no designado, lo mismo que el hierro de los novillos.

LA TEMPORADA DE ALBACETE

(De nuestro corresponsal).—La afición albaceteña se lamenta de que, a estas alturas, todavía no haya sido inaugurada la temporada taurina. Tiene su justificación esta impaciencia en las naturales ansias de ver de nuevo en el airoso circo de la calle de la Feria a los toreros de la tierra, triunfadores en otras Plazas, a las que se vienen desplazando sus numerosos seguidores. Mas parece ser que el próximo día 3 de mayo se abrirán las puertas del coso manchego para la celebración de una novillada, con picadores naturalmente, en la que intervendrá Manuel Jiménez, «Chicuelo II», acompañado del norfeño José María Recondo y otro espada cuyo nombre se ignora todavía.

Por otra parte, en La Roda, se verificará el último día de mayo la tradicional corrida de las Fiestas de Primavera, este año a base de «Chicuelo II»; para completar el cartel suena el nombre de Juanito Belmonte, aunque nada se ha decidido sobre el único diestro que alternará con el albaceteño, ya que encabezará el cartel la rejoneadora Marimén Ciamar, lidiándose, en total, cinco novillos.

Y aunque parezca mentira, ya se habla de la feria septembrina albaceteña. A cinco meses fecha, se afirma en los medios taurinos, y de fuente fidedigna, que el dinámico empresario Pablo Martínez Elizondo, «Chopera», ha firmado cuatro corridas al matador de toros indígena Pedro Martínez, «Pedrés». De resultar esto cierto, se llega a la conclusión de que «Pedrés» tomará parte en todas las corridas de feria, pues se supone que serán cuatro, con arreglo a las condiciones del pliego de arrendamiento de la Plaza.—REVERTE.

NOMBRAMIENTO

El inteligente aficionado y crítico taurino de «Ares», Miguel Hortelano García, «Horteguito», hijo del veterano periodista taurino y buen amigo «Horteguía», ha sido nombrado corresponsal taurino de Radio Mediterráneo, de Valencia, y del semanario «Escenarios», que se publica en la ciudad del Turia.

Felicitemos al joven «Horteguito» por su acertado nombramiento.

NUEVO REPRESENTANTE

Ha sido nombrado representante de la Escuela Taurina de «Pedrucho» don Francisco Carbajo Sánchez, domiciliado en calle Pujadas, 67, 1.º 1.º, teléfono



no 23-04-79, Barcelona, a quien podrán dirigirse cuantas personas deseen conocer asuntos referentes a dicha Escuela Taurina.

NUEVAS DIRECTIVAS

La nueva Junta Directiva del Club Taurino «Jumillano», de Béjar, ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente de honor, don Emilio Ortuño, «Jumillano»; presidente, don Manuel Martín Herrera; vicepresidente, don Justino Muñoz García; secretario, don Juan José Rodríguez Diéguez; vicesecretario, don Esteban Sanz García; tesorero, don Nicolás Martín Herrera; contador, don Mario García Alisente; vocales, don Saturnino García Elena, don Antonio Martín Herrera, don Pablo Hernández Vega, don Agustín Domínguez Matas, don Jaime Abella Solanas, don Hilario Yuste Yuste.

En Ubeda se ha constituido la Peña Taurina Ubedense, cuya presidencia honoraria ha sido ofrecida a don Natalio Rivas, que ha aceptado tal distinción. De su Directiva forma parte don Antonio Pasquati Cortés, activo corresponsal de la Agencia Mencheta.

EL CIRCULO TAURINO DE PATERNA

Con fecha 18 del actual celebró el Círculo Taurino de Paterna, con una reunión, la celebración del IV aniversario de la fundación del mismo.

A dicha reunión asistieron, además del señor alcalde presidente del Ayuntamiento de esta población, representantes del Club Taurino de Valencia, existiendo una máxima camaradería, como es proverbial en dicho Círculo, dentro del cual existen aficionados de rancio abolengo.

Nuestra cordial felicitación en el aniversario.

EXCURSION DE LA PEÑA BORDELESA

La Peña Taurina Bordelesa, plétorica de afición, ha organizado para las fiestas de Pentecostés una excursión de sus miembros a Navarra para ponerse en contacto con los aficionados, los toreros y las ganaderías bravas de la región ribereña del Ebro, de tan recia casta taurina. El programa del simpático viaje se establece de la siguiente forma:

El sábado 23 de mayo llegarán los excursionistas a Lecumberri—haciendo el viaje por Hendaya, San Sebastián, Tolosa—, donde serán obsequiados en el Hotel Aytastarán—¡qué bien se come allí, amigos!— con un vino de honor ofrecido por el hotel y regalos ofrecidos por don César Moreno, ganadero, y el abogado don José Luis Kutz. Pasarán la noche en Lecumberri, donde habrá festival de danzas típicas.

Después de oír misa el domingo saldrán tras el desayuno para Pamplona; harán una visita rápida a la plaza del Castillo, y de allí saldrán para Olite, donde harán breve parada con visita del «Ventorrillo», donde está la ganadería de Martínez Elizondo y de Campo Nuevo, donde César Moreno tiene su vacada. Los ganaderos obsequiarán con vinos y tapas a los excursionistas, a fin de que hagan boca hasta llegar a Tudela, donde en el ruedo de la Plaza de toros se les ofrecerá una típica caldereta, en plena campaña de alcachofas y espárragos!, de la Mejana, que son los mejores del mundo.

Y a continuación, becerrada, en la que, según rezan los programas—«jóvenes becerras serán puestas a disposición de damas y niños», y después, baile y refrescos. ¡Ya sabemos lo que es «refrescar» en la Ribera! A las siete de la tarde, salida de Tudela para Pamplona, y en la capital navarra, nuevo vino de honor ofrecido por don José Luis Kutz, con asistencia de las autoridades navarras..., y—si pueden— los excursionistas proyectan cenar en el Aytastarán de Lecumberri, cosa que desde ahora apostamos a que no son capaces de hacerla.

Y si duermen en Lecumberri—que de dormir sí que tendrán necesidad—, el lunes marcharán a Viç Fezensac, en Gers, ya en territorio francés, donde hay corrida dicho día.

De modo que vean ustedes si son o no castizos los aficionados bordeleses.

Fume todavía mejor...

Fume "BOLIVAR"



Consultorio Taurino

«Dominguista». — Barcelona. El libro citado por usted fué editado por Prensa Castellana, Madrid. De no encontrarlo en ninguna librería, vea si dirigiéndose a dicha editorial puede obtenerlo.

M. M. — Málaga. Rafael María Gómez Branley fué hijo de un rico hacendado de esa ciudad y de una distinguida dama americana, y empezó a practicar el toreo como deporte, hasta que se determinó a hacerlo como profesional, en vista del buen éxito alcanzado en Córdoba al tomar parte en una novillada que bien pudiéramos llamar «de prueba». En esa Plaza de Málaga hizo su presentación el 22 de mayo de 1910, alternando con Fernando «el Gallo» (un hermano de Rafael y Joselito) en la lidia de seis reses de Campos Varela; el feliz resultado de esta actuación le permitió torear en el mismo ruedo los días 3 y 17 de julio siguiente, y el 28 de agosto del mismo año se dió a conocer en Sevilla, estoqueando ganado de Benjumea, con Trini Pérez, «Machaquito de Sevilla», y Antonio Lobo, también con lucimiento, aunque más como torero que como estoqueador.

Se presentó en Madrid con fecha 12 de marzo de 1911, alternando con Pacomio Peribáñez y Alfonso Cela, «Celita», en la lidia de seis astados de don Eduardo Olea, y aunque no se lució con la espada, produjo verdadero entusiasmo al verle dar algunos pases muy parado, erguido, con gran soltura de brazos y no poco arte, cuyo brillante éxito se tradujo en un banquete y en la publicación de varios sueltos encomiásticos; repitió el 25 del mismo mes, matando reses de Surja con «Dominguín» (Andrés del Campo) y «Torquito», y ni se lució tanto como torero ni mejoró su labor con el estoque, y acabó por decepcionar al dar cuenta de un toro de Benjumea jugado en noveno lugar el día 2 de abril, en la corrida de la Prensa, después de estoquear ocho (dos de la citada ganadería y otros dos de cada una de las de Anastasio Martín, Santa Coloma y Pablo Romero) los diestros «Machaquito», Vicente Pastor, Rafael «el Gallo» y «Regaterín». Poco tiempo después se ausentó de España; permaneció en los Estados Unidos con su familia, reponiéndose de un reuma articular, y al volver en 1912 tomó parte en quince novilladas, de ellas una sola en Madrid, el 7 de julio, sin gran éxito.

En el año 1913 solamente toreó trece funciones, minado ya su organismo por dicha dolencia, de la que fué agravándose tanto, que falleció en esa su ciudad natal con fecha 23 de noviembre del mismo año.

La última vez que vistió el traje de luces fué en Almería, el 21 de septiembre anterior, en una novillada de López Plata, alternando con «Larita» y «Pastoret».

Demostró que sabía torear con mucho arte cuando el enemigo era claro y boyante; pero su desigualdad, sus deficiencias como estoqueador y su padecimiento le hicieron tascar el freno.

J. L. — Málaga. El diámetro de esta madrileña Plaza de toros de las Ventas mide sesenta metros y su cabida o aforo se eleva a 23.000 espectadores, en números redondos.

Circunstancialmente, fué inaugurada el 17 de junio de 1931; pero su inauguración oficial data del 21 de octubre de 1934, en cuya corrida estoquearon Juan Belmonte, Marcial Lalanda y «Cagancho» seis toros de doña Carmen de Federico, la antigua ganadería de Murube, que hoy es de don Antonio Urquijo.



A. A. — Sevilla. La biografía más extensa que se ha publicado del diestro sevillano Manuel Aguilar, «el Macareno», la encontrará usted en el documentadísimo estudio que hizo del mismo el brillante escritor e historiador Juan Guillén Sotelo, «El Bachiller González de Rivera», cuyo trabajo fué insertado en el número 874 de la revista *Sol y Sombra*, correspondiente al 28 de noviembre del año 1912. No fué, en realidad, matador de toros, aunque en varias ocasiones alternó con «El Gordito», por llevarle éste en su cuadrilla como segundo matador a aquellas Plazas donde tuviera que poner toda la gente. Su verdadera categoría fué la de media espada, denominación que ya no se emplea, y como tal trabajó mucho cuando, antes de torear con «El Gordito», lo hizo a las órdenes de Manuel Domínguez. Nació en ese barrio de la Macarena el 6 de marzo de 1843, y falleció, pobre y olvidado, en un pueblo inmediato a la capital de Méjico, el 30 de septiembre de 1894.

La última vez que toreó en esa Plaza de la Maestranza fué con fecha 21 de junio de 1885, como segundo espada, en una novillada, alternando con Hipólito Sánchez Arjona (sobrino de «Cúchares») y Leandro Sánchez de León, «Cacheta», en la lidia de seis astados de Ibarra. Estuvo tan desgraciado que oyó un aviso en su primera faena y los tres en la segunda, deslucidísima actuación que comentó así en *El Toreo*, semanario de Madrid, su corresponsal en Sevilla, el ingenioso revistero Manuel Alamo, «Paco Pica POCO»:

*¡ Qué brillante porvenir !
¡ Buena marcha lleva usted !
En vez de matar, huir,
y de noche, a presumir
en la puerta del café.
A la tercera señal
debió el señor presidente
mandar el bicho al corral,
y a usted, con un dependiente,
a la cárcel nacional.*

B. M. — Méjico. El banderillero de ese país Rafael Melo, «Melito», era nacido

en León de los Aldamas, y murió a consecuencia de la cornada que sufrió en el cuello toreado en Guadalajara de Méjico con fecha 30 de noviembre de 1904. El causante fué un toro de Arroyo Hondo, cuyo nombre ignoramos.

A. S. — Barcelona. El novillero Manuel Suárez, «Magritas», hijo del ex banderillero que hizo famoso tal apodo, sufrió una grave cornada en la pantorrilla derecha toreado en Talavera de la Reina el 17 de julio de 1938; y el 16 de julio de 1939, al hacer su presentación en la Plaza de Madrid para estoquear ganado de Marzal con José de la Cal y Pepe Alcántara, sufrió la fractura de la clavícula izquierda. Convencido de que no habría de sobresalir como matador, se dedicó a banderillero, y el 4 de diciembre de 1948 falleció en Madrid, a los treinta y tres años de edad.

Félix González Marcos, «Dominguín Chico», se apodó así porque su padre era amigo del Dominguin padre de los últimos diestros de tal apodo, y no por unirles parentesco alguno, no obstante llevar el mismo apellido. Empezó a torear en el año 1926, y dejó de hacerlo después de la temporada de 1933. Le faltó afición para ser torero, y al dejar de serlo se dedicó a actividades comerciales completamente ajenas a la Tauromaquia.

V. B. — Valencia. El suceso a que usted se refiere, ocurrido en esa capital «hace muchos años», y a juzgar por lo que en su carta deja advertir, consistió en lo siguiente:

Con fecha 20 de mayo de 1883 se celebró una corrida en la que el diestro José Sánchez del Campo, «Cara-ancha», estoqueó seis toros del marqués de Saltillo, figurando en ella como sobresaliente el entonces novillero Luis Mazzantini, pues hasta el año siguiente no habría de tomar la alternativa.

Como dicho Mazzantini ya había empezado entonces a cobrar fama de estoqueador, pidió el público que diera muerte al último toro, y al oponerse a ello el gobernador, señor Escrig —que actuaba de presidente—, se produjo un escándalo formidable, durante el cual cayeron varias botellas al redondel, y una de ellas lastimó a «Cara-ancha», al darle en la cabeza.

Retirado dicho matador al callejón hasta que pasara el «nublado», se le ordenó subir al palco presidencial, donde fué amonestado por el referido gobernador, a quien replicó el diestro que él y su cuadrilla habían ido a Valencia a lidiar toros y no a ser objeto de agresiones, y que si la autoridad mantenía el orden cumpliría él su cometido.

Al bajar al ruedo había cedido el alboroto, y dió muerte a la res, y cuando terminó la corrida salió de la Plaza entre grandes aplausos, que no dejó de oír hasta que llegó al hotel donde se hospedaba, mientras que el gobernador abandonaba el circo taurino escoltado por la Guardia Civil.

J. S. — Madrid. Si, señor; hubo un matador de novillos llamado Telesforo González, «Americano», que se presentó en Madrid, con tres novales más, para matar un novillo, con fecha 20 de marzo de 1892. La Historia no registra ninguna proeza suya.

M. T. Entre las fiestas reales de toros figura como la más antigua, comprobadamente celebrada, la que se dió en León el 24 de junio del año 1144, con motivo de las bodas de doña Urraca, «la Asturiana», hija de Alfonso VII, con García VI de Navarra. Y por eso aparece la primera en la relación de «Fiestas Reales de Toros» que da el conde de las Navas en su famosa obra *El Espectáculo más Nacional*.

RECUERDOS DEL OFICIO

El matador de toros sevillano José Centeno (1861-1910) había sido anteriormente picador y mucho antes aprendió el oficio de taponero. Tomó la alternativa en Madrid el 22 de mayo de 1887 de manos de «Currito», al cederle éste el toro «Meleno», de don Agustín Solís, res que llegó con alguna dificultad a la muerte, por lo que el citado maestro, queriendo ayudarle con sus consejos, le decía por lo bajo durante la faena de muleta: —Pepe, que te pones mal... Pepe, que te pones demasiado cerca... Y Centeno, malhumorado ya e interpretando el repetido «te pones» por «taponos», hubo de exclamar: —Curro, ¡déjame de taponos, que basta tes he cortado en mi vida!



El señorío del Toreo...

... La aportación de la mujer a la Fiesta brava no es solamente lucir su belleza, enmarcado su rostro por blondas y mardroñeras, en los graderíos, ni rezar angustiada mientras los diestros se juegan la vida.

La mujer española tiene raza suficiente para enfrentarse con los toros. Y así, en la época del toro hosco, surgieron "las señoritas toreteras". Estas que aquí encierran sus redondeces en sedas y oro, estas lanzadas, no románticamente, por un médico barcelonés a los ruedos. Detrás de la gallardía andaba la codicia de negociante, pero Dolores Pretel, "Lofita", y Angeles Pagés, "Angelita", fueron estas heroínas que capitaneaban la cuadrilla de mozas de buen ver, tan valientes y decididas como hubiesen querido serlo hombretones de pelo en pecho. Esta intromisión en la Fiesta, este espectáculo que disminuía su esencia varonil, originó un gesto señorial: el de "Guerrita", el torero de acero, el aburrido al final de su carrera torera por haber pulverizado a sus rivales. Rafael no transigió con aquella presencia femenina en los ruedos, con aire desafiante de permanencia, no de puro ensayo o pasatiempo.

Y la enérgica actitud de "Guerrita" frenó, como se dice ahora de los toros inciertos, esta invasión de Eva, sólo un recuerdo pintoresco en la señorial emoción del toreo.

(Del Archivo Conde de Colombl.)



Y el coñac del señorío Centenario

